Naciones Unidas S/PV.8522



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8522ª sesión

Miércoles 8 de mayo de 2019, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Djani	(Indonesia)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Yao Shaojun
	Côte d'Ivoire	Sr. Moriko
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sra. Mele Colifa
	Kuwait	Sr. Alfassam
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Hickey
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	Sudáfrica	Sr. Mabhongo

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 1 de mayo de 2019 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2019/364)

19-13474 (S)







Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 1 de mayo de 2019 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2019/364)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe Adjunto de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Silvio Gonzato, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/364, que contiene el texto de una carta de fecha 1 de mayo de 2019 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Secretario General, en que se transmite el 55º informe del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina.

Doy ahora la palabra al Sr. Inzko.

Sr. Inzko (*habla en inglés*): Antes de comenzar, quisiera hacer un alto para recordar a Lord Paddy Ashdown, quien falleció en diciembre. Como Alto Representante, Lord Ashdown dirigió a la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina durante un período decisivo, aplicando las disposiciones clave del Acuerdo Marco General para la Paz y creando y fortaleciendo las instituciones cruciales para la reintegración del país y de su pueblo. Cuando abandonó su cargo, Lord Ashdown dijo lo siguiente sobre Bosnia y Herzegovina: “Es un lugar que no podemos dejar atrás”. Demostró que eso era cierto hasta el final de su vida: incluso unos días antes de su deceso, Lord Ashdown seguía siendo un firme defensor del país y del multilateralismo en un mundo cada vez más complejo.

En noviembre pasado (véase S/PV.8392), informé al Consejo de Seguridad sobre el modo en que las elecciones generales de 7 de octubre habían definido los acontecimientos políticos de los meses anteriores. Ahora, siete meses después de esas elecciones, el proceso de formación de coaliciones y designación de Gobiernos continúa dominando la dinámica política en Bosnia y Herzegovina. La República Srpska y algunos cantones de la Federación actuaron con rapidez para formar Gobiernos, pero, lamentablemente, no se ha nombrado un Consejo de Ministros a nivel estatal o un Gobierno de la Federación. Sin embargo, las deliberaciones específicas entre los partidos sobre una coalición a nivel estatal parecen estar ahora más avanzadas, como confirmaron mis contactos con los principales agentes políticos antes de mi partida. La comunidad internacional espera que se forme lo antes posible un nuevo Consejo de Ministros, centrado en un programa de reformas orientado hacia el futuro.

En los últimos seis meses, hemos seguido observando un consenso positivo en todo el espectro político sobre la necesidad de una mayor integración de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea. Ello se reflejó en febrero, cuando el Consejo de Ministros finalizó las respuestas complementarias al cuestionario de la Comisión Europea, y en marzo, cuando el Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Milorad Dodik, entregó personalmente las respuestas a Bruselas. Como saben los miembros del Consejo, hubo casi 4.000 preguntas y, por consiguiente, 4.000 respuestas.

A pesar de este paso político positivo, también hemos observado la persistencia de una retórica divisiva y desestabilizadora, en ocasiones por parte de los mismos líderes que profesan un compromiso con el camino hacia la integración del país en la Unión Europea. Esta incoherencia plantea un grave problema a Bosnia y Herzegovina. Si bien el Presidente de la Presidencia, Sr. Dodik, ha trabajado con los demás miembros de la Presidencia para alcanzar un acuerdo sobre varias cuestiones importantes, sigue pronunciándose en contra de la condición de Estado de Bosnia y Herzegovina, amenazando con la futura secesión de la República Srpska y afirmando que la República Srpska es un Estado, a través de declaraciones como la que formuló recientemente en el sentido de que “ya estamos separados, solo que aún no se ha proclamado”. También ha declarado que, si Kosovo se convierte en Miembro de las Naciones Unidas, la República Srpska declarará su independencia. Para ilustrar sus intenciones, en más de una ocasión ha mostrado un mapa de Serbia unida a la República Srpska y una parte de Montenegro como un solo Estado.

Es mi deber advertir al Consejo de los posibles acontecimientos, pero también quisiera preguntar a sus miembros cómo reaccionarían si un representante regional de su propio país formulase declaraciones tan explícitas y declarase que parte de su país es un Estado independiente. Lamentablemente, la retórica secesionista y la política que se sigue desde hace mucho tiempo de desafiar al Estado de Bosnia y Herzegovina se han convertido en una constante durante los últimos años. Por lo tanto, considero que deberíamos hacer retroceder estas tendencias negativas de manera más decidida.

Además de las declaraciones separatistas formuladas por algunos representantes políticos de la República Srpska, los principales partidos croatas rechazan continuamente los fallos de los tribunales internacionales relativos a su liderazgo en tiempos de guerra y tratan de revitalizar las estructuras del paraestado de ese período. Seamos claros: rechazan las sentencias de un tribunal internacional, el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, que fue creado por este mismo órgano, el Consejo de Seguridad, mediante una votación unánime en 1993.

Asimismo, este año, el principal partido bosnio anunció su intención de poner en marcha una iniciativa para impugnar el nombre de la República Srpska ante el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, lo que, como era de prever, dio lugar a nuevas amenazas de secesión. En ese contexto, debo subrayar que en la Constitución de Bosnia y Herzegovina se dispone que el Estado de Bosnia y Herzegovina está integrado por dos entidades: la Federación de Bosnia y Herzegovina y la República Srpska. La comunidad internacional sigue firme en su compromiso con la integridad territorial y la estructura fundamental de Bosnia y Herzegovina. Doy las gracias a Angela Merkel y a Emmanuel Macron por haber organizado la reunión de dirigentes de los Balcanes que tuvo lugar recientemente en Berlín, en la que se reafirmó la determinación de la comunidad internacional a este respecto.

A diferencia de las declaraciones del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina en las que cuestiona la condición de Estado de Bosnia y Herzegovina y respalda la independencia de la República Srpska, debo reconocer con satisfacción que el Presidente Vučić de Serbia ha seguido expresando respeto por la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina, como demostró recientemente en la inauguración de la feria de Mostar el 9 de abril y después de la reciente conferencia de Berlín.

Otra cuestión que ha surgido recientemente y que ha suscitado tensiones es la posibilidad de que se creen fuerzas de policía de reserva en las entidades. En abril, la Asamblea Nacional de la República Srpska promulgó legislación para crear una fuerza de policía de reserva, cuyo propósito se ha explicado de diversas formas como una respuesta a los problemas de seguridad pública relacionados con la migración o para responder a los desastres naturales. Esta medida, interpretada por algunos como un intento de crear una fuerza militar alternativa, suscitó gran preocupación en la Federación. El comité parlamentario competente de la Federación reaccionó declarando que haría lo mismo.

La cuestión también se ha situado en el contexto de la controversia anterior relativa a la compra desproporcionada de armas de cañón largo por parte de la policía de la República Srpska. Recientemente, un miembro de la junta directiva del partido gobernante en la República Srpska escribió que la policía de reserva es “un sustituto del ejército de la República Srpska”. El actual discurso político relativo a las fuerzas de policía de reserva en las entidades, que comenzó con las medidas unilaterales adoptadas por la República Srpska, no contribuye a la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina. Por el contrario, ha generado una espiral negativa de desconfianza y competencia dañina. Si la dinámica actual se intensifica aún más, podría crear tensiones y divisiones y, por consiguiente, desestabilizar el país.

Bosnia necesita menos armas y menos personas con uniformes de policía, no más. Debemos hacer todo lo posible para evitar una carrera de armamento policial. Al contrario, las autoridades a todos los niveles deben trabajar para mejorar la cooperación, a fin de maximizar la seguridad pública y lograr un entorno seguro para todos los ciudadanos. Las políticas de inmigración, refugiados y asilo son responsabilidades constitucionales de las instituciones estatales, y sus capacidades deben reforzarse. Ese sería un ejemplo adecuado de mejor cooperación, y lo he dejado claro en mis declaraciones públicas. Habida cuenta del pasado reciente de la región, esas cuestiones merecen una atención constante por parte del Consejo.

Todo lo que he descrito hoy se produce en un contexto en el que los dirigentes políticos continúan eludiendo sus obligaciones con respecto al estado de derecho al no respetar, en particular y de manera persistente, las decisiones vinculantes del poder judicial del Estado. He mencionado con anterioridad las decisiones no aplicadas del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina en la causa Ljubić y sobre el sistema electoral de la ciudad de Mostar, el último de los cuales ha impedido que se convoquen elecciones locales desde

2008. Resulta inconcebible que una gran ciudad de cualquier país que aspire a adherirse a la Unión Europea y a ser la capital europea de la cultura no haya celebrado elecciones locales desde hace más de una década.

Por otra parte, las autoridades de la República Srpska siguen negándose a acatar las sentencias del Tribunal Estatal y del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina relativas al registro de los bienes militares y a la designación del 9 de enero como Día de la República Srpska. Asimismo, las autoridades de varios cantones de la Federación no han adoptado las medidas necesarias para garantizar la igualdad de los serbios en esos cantones. Según las constituciones cantonales, los serbios no existen en dichos cantones. Por lo tanto, el Tribunal Constitucional ha dictaminado que esa situación debe cambiar.

También debo destacar que las autoridades no han aplicado las decisiones del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdić y Finci* y otras causas relacionadas, lo que deja establecido un sistema que discrimina a un número significativo de ciudadanos a la hora de ejercer su derecho a presentarse como candidatos a cargos públicos. Todos pueden votar, pero no todos pueden ser elegidos. Se trata de un grupo de unas 300.000 personas.

Han pasado 24 años desde Dayton y casi 10 años desde que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos se pronunció por primera vez sobre esta cuestión, y los representantes de los grupos minoritarios todavía no pueden presentarse como candidatos a la Presidencia estatal ni a la Cámara de los Pueblos. Para este conjunto de ciudadanos, uno de los principios más sagrados de la civilización, la *égalité*, no existe desde hace un cuarto de siglo. Esto resulta inaceptable, y las autoridades deben actuar sin demora para poner remedio a la situación.

En el contexto del estado de derecho, también debo informar de que, tras la reciente decisión de aumentar la pena impuesta a Karadžić, hemos vuelto a escuchar que se niega el genocidio cometido en Srebrenica, a pesar de haber sido confirmado por dos tribunales internacionales, uno de los cuales es el Tribunal Penal Internacional para la ex-Yugoslavia, establecido por este órgano.

También hemos sido testigos de los esfuerzos realizados en los últimos seis meses para poner freno a la libertad de expresión y a la disidencia. En diciembre, las autoridades de la República Srpska disolvieron las protestas diarias llevadas a cabo durante meses en Banja Luka por lo que los activistas alegaban que fue un encubrimiento de la muerte sospechosa de un joven, y han obstaculizado los intentos de organizar nuevas protestas. Aunque las autoridades han expresado su intención de enmendar la legislación relativa a los actos públicos y a la labor de los periodistas, las comunidades de organizaciones internacionales y no gubernamentales se han pronunciado en contra de las medidas que limitarían los derechos y libertades democráticos. En ese contexto, acojo con beneplácito el hecho de que las autoridades de la República Srpska hayan adoptado medidas para reflejar esas preocupaciones con respecto a la Ley de paz y orden público, y aliento a que se continúe el diálogo sobre iniciativas conexas.

Mi intención hoy es demostrar que Bosnia y Herzegovina sigue necesitando la atención y el enfoque unificado de la comunidad internacional. Durante mucho tiempo, hemos dado por sentado que el gran progreso que ha logrado el país desde 1995 es de alguna manera irreversible, pero es importante que admitamos el retroceso cuando se produce y que reconozcamos que nuestra misión aún no ha terminado.

La Oficina del Alto Representante se encuentra en Bosnia y Herzegovina para garantizar que se respete el Acuerdo de Paz de Dayton, incluida la Constitución de Bosnia y Herzegovina, y para que no solo se mantengan las reformas sustanciales promulgadas con el fin de aplicarlo, sino que se completen. Esa funcionalidad es una condición previa lógica para que el país pueda hacer frente a los desafíos que se avecinan, incluidas las aspiraciones de integración respaldadas por todos los principales partidos políticos.

Por mi parte, sigo centrándome en el cumplimiento de mi mandato de conformidad con el anexo 10 del Acuerdo Marco General de Paz y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Resulta esencial insistir en que las autoridades sigan centradas en el pleno cumplimiento. De lo contrario, corremos el riesgo de fomentar un mayor retroceso de las reformas. Al mismo tiempo, no puedo gobernar en lugar de los líderes elegidos de Bosnia y Herzegovina, solo ellos pueden dar los pasos necesarios para hacer avanzar el país.

Por lo tanto, invito a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina a que realicen esfuerzos sinceros para superar sus diferencias y avanzar por fin en el nombramiento de las autoridades ejecutivas a los niveles estatal y federal. Asimismo, los insto a que colaboren con las autoridades de la República Srpska y de los cantones para aplicar el Acuerdo de Paz de Dayton de manera integral. Además, imploro a los dirigentes que abandonen la retórica desestabilizadora y divisoria

arraigada en el pasado y que den pasos para que el país siga avanzando por el camino hacia la Unión Europea, en interés de todos los ciudadanos a los que representan. Es especialmente importante establecer un entorno socioeconómico positivo y garantizar el estado de derecho para frenar el éxodo de jóvenes brillantes, el recurso natural más importante del país.

En la actualidad, hay ciudadanos de origen bosnioherzegovino en el Parlamento de Austria, en la Cámara de los Lores del Reino Unido y en al menos un órgano legislativo estatal de los Estados Unidos. Los jóvenes sobresalientes como ellos que han permanecido en Bosnia y Herzegovina representan la esperanza del cambio y el futuro del país. Por ese motivo, termino con un tono optimista y con la cita de Lord Ashdown que mencioné al principio: “Bosnia y Herzegovina es un lugar del que no podemos olvidarnos”.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Inzko por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad que deseen formular declaraciones.

Sr. Mabhongo (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiéramos agradecerle que haya convocado este debate sobre la situación en Bosnia y Herzegovina.

Deseamos expresar nuestro agradecimiento por la enriquecedora exposición informativa del Alto Representante Inzko sobre el último informe de su Oficina relativo a la situación política, humanitaria y de la seguridad en el país (S/2019/364).

Acogemos con beneplácito los progresos logrados entre las partes en las conversaciones sobre el Gobierno estatal, así como el apoyo de la comunidad internacional a las partes. Sudáfrica está de acuerdo con las opiniones expresadas por el Alto Representante, ya que esperamos con interés la formación de un nuevo Consejo de Ministros lo antes posible. No obstante, nos preocupa el continuo desacuerdo entre los partidos políticos, que puede socavar el cumplimiento de los cinco objetivos y las dos condiciones que estipuló la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz. Alentamos a todas las partes a que actúen con moderación y se abstengan de toda retórica provocadora, divisiva y nacionalista que pueda debilitar la soberanía y la integridad territorial del Estado.

El Consejo de Seguridad, en su apoyo a las partes interesadas, debe promover un entorno propicio para el diálogo y la cooperación que alivie los desafíos y las dificultades a los que se enfrenta el pueblo de Bosnia y Herzegovina. Deseamos reiterar que se debería formar pronto un nuevo Gobierno de coalición para que el país y su pueblo puedan aplicar los cinco objetivos y las dos condiciones en su totalidad, lo que le permitiría asumir una responsabilidad soberana y una autoridad plenas con respecto a sus asuntos internos e internacionales.

Los recientes acontecimientos en materia de derechos humanos son preocupantes y pueden exacerbar las tensiones entre las partes. Dichos acontecimientos podrían tener consecuencias negativas para las comunidades locales y el conjunto de la región. Todo país que desee lograr una paz sostenible debe respetar el derecho internacional de los derechos humanos y las resoluciones pertinentes del Consejo. En ese sentido, Sudáfrica exhorta a todas las partes a que respeten el estado de derecho y los instrumentos jurídicos que sustentan las estructuras políticas del país, guiados por las normas y los principios internacionales.

El estancamiento político no es sostenible. El diálogo político es fundamental para resolver las cuestiones pendientes. A ese respecto, pedimos un diálogo inclusivo, consultivo y constructivo entre todas las partes interesadas, incluidos los diferentes grupos y entidades étnicos, los jóvenes y las mujeres, así como entre las diversas estructuras bosnias, a través de la Oficina del Alto Representante, la Unión Europea y las Naciones Unidas.

Con el espíritu de encontrar una solución pacífica a largo plazo para todos, alentamos a todas las partes a que vuelvan a comprometerse con el pleno cumplimiento de sus obligaciones en virtud del Acuerdo de Dayton. La voluntad política y la titularidad nacional son esenciales para que el proceso avance hacia la paz, la estabilidad y la reconciliación a largo plazo.

Para concluir, el apoyo de la comunidad internacional al Gobierno y al pueblo de Bosnia y Herzegovina es fundamental para alcanzar la seguridad, la estabilidad y una democracia inclusiva en el país y en la región.

Sr. Moriko (Côte d’Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación da las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por presentar su vigésimo primer informe al Secretario General sobre la situación en Bosnia y Herzegovina (véase S/2019/364, anexo).

También quisiéramos rendir un merecido homenaje al ex Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Lord Paddy Ashdown, por todos sus esfuerzos por llevar la paz a ese país, y expresar de nuevo nuestras condolencias a la familia de ese ilustre defensor de la causa de la paz.

Mi delegación se congratula de que las autoridades bosnias hayan presentado a la Comisión de la Unión Europea las respuestas oficiales definitivas a las 665 preguntas necesarias para el examen de la solicitud de adhesión de Bosnia a la Unión Europea. Esta es una clara muestra de la voluntad del Gobierno bosnio de proseguir sus esfuerzos para iniciar reformas en los ámbitos del estado de derecho, la independencia del poder judicial y los derechos fundamentales. Sin duda, estas reformas impulsarán la transformación política, económica y social del país y aumentarán sus posibilidades de adherirse a la Unión Europea.

Mi delegación acoge con agrado la aprobación por la Comisión Electoral Central y el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina de reformas electorales que pondrán fin a la disfunción institucional. Además, mi país acoge con beneplácito la decisión de la Asamblea Municipal de Srebrenica de construir un monumento dedicado a la paz para conmemorar los trágicos acontecimientos ocurridos en esa ciudad en julio de 1995.

A pesar de esos avances positivos, mi delegación sigue preocupada por la persistencia de las tensiones políticas, en particular en lo que respecta a las dificultades a la hora de formar el Consejo de Ministros que han tenido lugar desde las elecciones generales del 7 de octubre de 2018. Los continuos retrasos en la formación del Gobierno podrían complicar aún más los complejos problemas económicos y sociales a los que se enfrenta Bosnia y Herzegovina.

Mi delegación considera que la búsqueda de soluciones pacíficas a las controversias entre las comunidades del país debe convertirse en una exigencia compartida por todos los agentes políticos bosnios. En este contexto, mi delegación los insta a que se abstengan de todo discurso y toda acción que pueda poner en riesgo la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y su integración en la Unión Europea. Asimismo, mi delegación observa con preocupación la aprobación por el Parlamento de la República Srpska de una ley sobre seguridad pública. Esta ley, que permite la creación de una fuerza policial de reserva, podría socavar las relaciones entre el Estado central y la República Srpska. Por ese motivo, Côte d'Ivoire exhorta al Parlamento de la República Srpska a que aplace la creación de la fuerza policial.

Para concluir, mi país invita al Consejo de Seguridad y a los países vecinos de Bosnia y Herzegovina a que sigan comprometidos con la búsqueda de la paz y la estabilidad en ese país y en los Balcanes. Apoyamos los esfuerzos del Alto Representante para la plena aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Queremos saludar la convocatoria de esta reunión y agradecer al Alto Representante Valentin Inzko por su valiosa presentación, así como su labor para contribuir a la consolidación de la paz en Bosnia y Herzegovina, al tiempo que se reconoce la importancia de la apropiación nacional en este complejo proceso.

En efecto, al reafirmar la vigencia del Acuerdo Marco General de Paz de 1995, reconocemos el papel de la Oficina del Alto Representante en el apoyo a Bosnia y Herzegovina para cumplir con los cinco objetivos y las dos condiciones que buscan asegurar el escenario que permita su plena autonomía. En ese sentido, reafirmamos la importancia fundamental de que tanto la Federación como la República Srpska mantengan su compromiso con el cumplimiento de dicho Acuerdo, reconociendo la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Al respecto, saludamos las perspectivas económicas más favorables durante este inicio de año, así como la voluntad reafirmada del Gobierno de avanzar en el camino hacia la integración europea y mantener una estrecha coordinación con la Comisión Europea.

No obstante, seguimos observando con preocupación los limitados avances en la implementación de los cinco objetivos y las dos condiciones y la falta de compromiso con las instituciones del Estado y de observancia de sus decisiones. Ante tal situación, debemos seguir enfatizando la necesidad de fortalecer el estado de derecho y consolidar instituciones inclusivas. Saludamos la formación del Gobierno de la República Srpska y llamamos a la Federación a hacer lo propio, así como a trabajar conjuntamente para la designación del Consejo de Ministros.

El Perú considera fundamental que las entidades respeten la Constitución, las instituciones del Estado y sus competencias en todos los niveles. La República Srpska debe cumplir con las disposiciones del Acuerdo respecto del registro de propiedades militares, mientras que los cantones de la Federación deben adaptar su normativa. El Estado de derecho también implica promover el acceso a la justicia y el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales. En particular, nos preocupan las medidas que afectan la libertad de expresión y de prensa, así como de asociación y de protesta pacífica. En este ámbito, el Perú también considera fundamental fortalecer la capacidad de combatir la delincuencia organizada y la corrupción. Para ello, consideramos que, junto a la creación de una fiscalía y una corte especializada en estos delitos, es necesario mejorar la legitimidad y la confianza de la población en sus instituciones.

En efecto, los líderes políticos tienen la responsabilidad de dirigir el proceso de consolidación de la paz, así como de promover el diálogo político y la reconciliación. En este sentido, lamentamos y rechazamos los discursos y las iniciativas que fomentan la división y el odio, como las narrativas e iniciativas xenófobas, secesionistas y revisionistas. Por el contrario, saludamos las propuestas que fomentan la reconciliación, como la decisión de construir un monumento para la paz en Srebrenica, y alentamos una mayor participación de mujeres y jóvenes en estos procesos políticos nacionales.

Para concluir, queremos subrayar la importancia de que las partes cooperen plenamente con el Alto Representante y con la Operación Althea de la Unión Europea, a quienes queremos reiterar el pleno apoyo del Perú en el cumplimiento de sus respectivas funciones.

Sr. Yao Shaojun (China) (*habla en chino*): China agradece al Alto Representante Inzko su exposición informativa.

China ha mantenido una postura coherente de respeto de la soberanía, la independencia, la unidad nacional y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, respetando las decisiones de su pueblo respecto del camino elegido para el futuro y respaldando la vida en armonía y la búsqueda del desarrollo común de las diversas comunidades étnicas de Bosnia y Herzegovina. China felicita a Bosnia y Herzegovina por los comicios generales celebrados en octubre de 2018, así como por la reciente y exitosa celebración de la vigesimosegunda Feria de Comercio Internacional de Mostar.

Saludamos los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina por promover la reconciliación nacional y el desarrollo socioeconómico. Esperamos con interés que todas las partes en el país trabajen de consuno para conformar un Gabinete sin dilación, refuercen activamente el proceso político, traten de llegar al consenso a través del diálogo y las consultas, apliquen los acuerdos de Dayton de manera cabal y asignen mayor atención y apoyo al desarrollo socioeconómico, en pro del beneficio colectivo derivado de los dividendos de la paz y el desarrollo.

Bosnia y Herzegovina es un importante país de los Balcanes. Mantener la paz, la estabilidad y el desarrollo en el país, y garantizar la armonía entre los diferentes grupos étnicos redunda en beneficio de la comunidad internacional, en los países grandes y pequeños de la región. Con respecto a la cuestión de Bosnia y Herzegovina, la comunidad internacional debe escuchar con una mente abierta las posturas e inquietudes de todas las partes y adoptar un enfoque equilibrado y prudente. Mientras se avanza en el proceso de reforma, la comunidad internacional debe considerar de forma adecuada las características específicas del país y su nivel de resiliencia, centrarse en ayudar a que el pueblo supere sus retos de manera independiente y según su propio criterio, así como incrementar el apoyo al desarrollo económico del país.

China celebra los esfuerzos positivos del Alto Representante Inzko por impulsar el proceso político de Bosnia y Herzegovina. Esperamos que el Alto Representante trabaje en el marco de su mandato y contribuya a la aplicación de los acuerdos de Dayton. Esperamos también que la operación Althea, bajo la dirección de la Unión Europea, siga consolidando el compromiso de las partes interesadas de ayudar a mantener la seguridad y la estabilidad de Bosnia y Herzegovina. China está dispuesta, junto con el resto de la comunidad internacional, a cumplir con su responsabilidad a la hora de ayudar a Bosnia y Herzegovina a lograr la paz duradera, la estabilidad y el desarrollo.

Sr. Hickey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme empezar agradeciendo al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina su exposición informativa y su informe (véase S/2019/364, anexo) tan detallados y objetivos, así como los esfuerzos que tanto él como su equipo han realizado en apoyo de la paz y la seguridad en Bosnia y Herzegovina. Él sigue contando con todo nuestro apoyo. Me gustaría también hacerme eco del homenaje que rindió a Lord Ashdown, quien desempeñó un papel esencial a la hora de impulsar una acción internacional durante el conflicto que siguió al desmembramiento de la ex-Yugoslavia. No olvidaremos su aporte personal en pro de la estabilidad y la seguridad de la región.

Creo que el Alto Representante supo expresarnos muy claramente en su informe los grandes retos relativos al estado de derecho, el incumplimiento de varios compromisos y los numerosos riesgos relativos al futuro de Bosnia y Herzegovina. Considero que su exposición nos demuestra la necesidad de que el Consejo de Seguridad siga con la mira puesta en la situación en Bosnia, así como la continua importancia de su papel y del de la Oficina del Alto Representante, que sigue siendo la autoridad final sobre la aplicación civil del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina. Ello incluye el apoyo del Reino Unido al uso de los poderes de Bonn, en caso de que la situación lo exija, así como el continuo respaldo a la Operación Althea dirigida por la Unión Europea y a su mandato ejecutivo. Él cuenta con todo nuestro apoyo.

La última vez que debatimos este tema (véase S/PV.8392), acababan de celebrarse elecciones. Sin embargo, siete meses más tarde, aún sigue sin completarse el proceso de formación del Gobierno. Si bien saludamos el ágil progreso en la República Srpska, compartimos la decepción de los representantes de Sudáfrica y Côte d'Ivoire ante el hecho de que aún no se haya designado ni al Consejo de Ministros del Estado de Bosnia y Herzegovina, ni al gobierno de las entidades federales, ni tampoco a cuatro de los diez gobiernos cantonales. Instamos también a los dirigentes políticos a que entablen un diálogo constructivo sobre la formación de un Gobierno en todos los niveles, para poder empezar a ejecutar reformas que redunden en beneficio de sus ciudadanos.

Una vez más, la última vez que nos reunimos, muchos miembros del Consejo, incluido el Reino Unido, instaron a aquellos que ostentan puestos de responsabilidad a abstenerse de incitar a la división y a actuar en beneficio de todos los ciudadanos. Una vez más, decepciona sobremanera que la retórica nacionalista divisiva, que predominó en el período de elecciones, persista aún. Como indicó el Alto Representante, tal retórica nacionalista divisiva dificulta la política y obstaculiza el logro de una avenencia. No redunda en beneficio de los ciudadanos a quienes representan tras haber sido elegidos, y tampoco fomenta la paz y la estabilidad que esperamos desde hace tantos años.

Nos preocupa particularmente el hecho de que algunas autoridades hayan intentado hacer uso de su posición para socavar las instituciones del Estado e intimidar a los ciudadanos bosnios, por ejemplo, a través del anuncio de cambios del código penal de la República Srpska, como subrayó el Alto Representante en su informe. Apoyamos plenamente a la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz y su compromiso con la estructura fundamental de Bosnia y Herzegovina como único Estado soberano, conformado por dos entidades. La propagación del sentimiento nacionalista es un indicio de un entorno político más amplio, en el cual la esfera democrática se ve gradualmente erosionada. Las leyes sobre la libertad de reunión pública en todo el territorio de Bosnia y Herzegovina no están a la altura de las normas internacionales. Por ende, los intentos recientes de imponer mediante esas leyes aún más restricciones en la República Srpska son especialmente alarmantes. Las libertades de expresión y de reunión pacífica, así como de los medios de difusión, son elementos fundamentales de una democracia saludable y funcional. Los cambios legislativos innecesarios y antagónicos solo sirven para socavar la democracia y alejar aún más a Bosnia y Herzegovina de los estándares internacionales y las normas democráticas, que tiene que respetar para poder avanzar.

El Reino Unido acoge con beneplácito los progresos que se han registrado, incluido el fallo sobre la apelación en la causa Radovan Karadžić que emitió el Mecanismo Residual Internacional de los Tribunales Penales. Ese fallo es un resultado importante para la justicia internacional, que envía un poderoso mensaje en el sentido de que aquellos que cometen atrocidades serán considerados responsables de sus actos y condenados en consecuencia. Por ello, es sencillamente vergonzoso que dirigentes políticos y segmentos de la sociedad sigan negando no solo los fallos del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia y del Mecanismo Residual, sino también el genocidio de Srebrenica, a pesar de los resultados concluyentes a los que arribaron tanto los tribunales internacionales como los tribunales nacionales de que realmente se cometió un genocidio. Es lamentable que los agentes políticos estén dispuestos a anteponer sus intereses políticos a la justicia para las víctimas y al logro de la paz para todos.

También encomiamos las respuestas que se dieron a las preguntas de seguimiento contenidas en el cuestionario de la Comisión Europea, y acogemos con beneplácito la voluntad demostrada públicamente por la Presidencia de Bosnia y Herzegovina de seguir el camino europeo, como se señaló en una declaración conjunta en diciembre. Ahora Bosnia debe demostrar su determinación de trabajar en pro de lograr su integración euroatlántica, avanzando en cuestiones como el estado de derecho, la democracia y los derechos humanos. Para tener éxito en ese empeño es necesario implementar reformas que son difíciles pero esenciales, como es el caso de las reformas socioeconómicas que pueden ofrecer más oportunidades a los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina y, por lo tanto, ayudar a frenar el flujo de personas que abandonan el país en busca de un futuro más próspero y estable en otros lugares.

Si bien, como acabo de mencionar, se han logrado algunos avances en la búsqueda de la paz y la prosperidad a largo plazo para Bosnia y Herzegovina, está claro que aún queda mucho camino por recorrer. Por lo tanto, creo que sería útil que el Consejo preste más atención a lo que tiene que decir el Alto Representante sobre lo que nosotros y la comunidad internacional podríamos hacer para mejorar el estado de derecho en Bosnia y Herzegovina y para fomentar la reconciliación. Esperamos con interés escuchar más de él.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Alto Representante,

Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa tan objetiva y por su presencia hoy aquí. Le estamos profundamente agradecidos a él personalmente y le ofrecemos todo nuestro apoyo a su Oficina en su labor para mantener la estabilidad en Bosnia y Herzegovina.

Recordamos que la comunidad internacional ha dotado al Alto Representante de instrumentos que se corresponden con su responsabilidad: los poderes de Bonn, que deben ser empleados si la situación lo llega a requerir. También reiteramos que existen cinco objetivos y dos condiciones para el cierre de la Oficina del Alto Representante que fueron claramente establecidas por el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz. Si bien esas condiciones están en el ámbito de lo posible, aún, lamentablemente, no se han cumplido.

Para comenzar con una observación positiva nuestra evaluación de la situación actual en Bosnia y Herzegovina, encomiaremos el apoyo sostenido que han brindado los dirigentes políticos del país a la integración europea, como lo demuestra la presentación de más de 650 respuestas al cuestionario de la Comisión Europea. Esa es una genuina señal de que la decisión de seguir el rumbo europeo es firme y permanece inalterada después de las elecciones. Consideramos que también sería beneficioso que se demostrara el mismo grado de voluntad unificadora en lo que respecta al cumplimiento de las condiciones asociadas a la activación del plan de acción para la adhesión, de modo que la estabilidad que ha de acompañar la integración a Europa quede finalmente anclada en la seguridad transatlántica.

Muchas de las cuestiones pertinentes serán abordadas en una declaración común de la Unión Europea que se formulará más adelante en esta sesión. Polonia se adhiere plenamente a esa declaración. No obstante, permítaseme subrayar las siguientes cuestiones que son motivo de especial preocupación y que merecen ser planteadas en este foro.

Siete meses después de las elecciones en Bosnia y Herzegovina aún no hay allí ni Gobierno ni Estado ni Federación. Instamos a los partidos políticos a que sigan avanzando en la formación del Gobierno y que lo hagan con la mayor urgencia. Es sumamente importante dejar a un lado consideraciones políticas de poca monta y hacer realidad la voluntad del pueblo mediante la creación de un ejecutivo fuerte. Con cada día que se extiende la vigencia de las medidas provisionales, se erosiona aún más la confianza del electorado.

Además, la integridad territorial del país se ve incesantemente amenazada con palabras y con hechos. En realidad, la distinción entre las palabras y las acciones a menudo carece de sentido. Los reiterados y abiertos llamamientos a la secesión son en sí mismos acciones que contravienen cada letra contenida en el Acuerdo de Paz de Dayton y suponen una amenaza directa a la paz, amenaza a la que se suman entidades que desafían las instituciones del Estado y el poder judicial al usurpar las prerrogativas del Gobierno central y crear fuerzas armadas *de facto* por medio de la organización de reservas policiales con armas largas. La historia nos muestra a qué puede conducir esa mezcla de retórica perniciosa con armamentos que se mantienen en la sombra. Sabemos cómo puede terminar todo eso si no se controlan esas tendencias.

También está la cuestión del estado de derecho. El estado de derecho es un requisito para que los ciudadanos confíen en las instituciones del Estado y es el cemento que mantiene cohesionada la estructura social. Si los principales dirigentes políticos desean ser reconocidos como tales, deben hacer todo lo que esté a su alcance para defender y promover el estado de derecho, erradicar la corrupción y luchar contra la delincuencia organizada. No pueden actuar y ser vistos como defensores de estrechos intereses creados.

Por último —y deseo que este punto resuene con especial fuerza— consideramos inaceptables los continuos intentos de reescribir la historia. La reciente decisión de la República Srpska de nombrar una comisión para reinterpretar los acontecimientos relacionados con la matanza de Srebrenica es solo el último ejemplo de esos intentos. Que quede claro: no hay lugar para la reinterpretación de la historia. Los supervivientes han sido escuchados y se han reunido, estudiado y aceptado las pruebas. Los autores han sido llevados ante la justicia por tribunales internacionales y nacionales. Eludir la responsabilidad es corrosivo y cierra la puerta a la reconciliación.

Para concluir, permítaseme reiterar que Polonia está sumamente interesada en ver a Bosnia y Herzegovina como un país democrático unido, próspero, moderno, y fuertemente anclado en las estructuras euroatlánticas. Hemos estado con Bosnia y Herzegovina desde el principio y, como hasta ahora, seguiremos prestándole nuestro apoyo activo.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): En primer lugar, quisiéramos agradecer la convocatoria de esta sesión, y extender nuestra gratitud al Sr. Inzko, por haber presentado en el día de hoy su informe (véase S/2019/364). Aprovechamos la ocasión para expresarle que valoramos mucho sus esfuerzos personales

y los de su Oficina en el cumplimiento de su mandato como máxima autoridad en la implementación civil del Acuerdo de Paz de Dayton para el bienestar de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

Hoy queremos sumarnos al pesar de la comunidad internacional por el sentido fallecimiento, en diciembre pasado, de Lord Paddy Ashdown, a quién reconocemos sus oportunas contribuciones como Alto Representante en Bosnia y Herzegovina, desde el 2002 al 2006.

La República Dominicana expresa su reconocimiento de la unidad, la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina. Al mismo tiempo, espera por el cumplimiento pleno de los cinco objetivos y las dos condiciones para el cierre definitivo de la Oficina del Alto Representante.

En cuanto a las pasadas elecciones, esperamos con interés que se complete el proceso de conformación de las nuevas autoridades que regirán el país. En este sentido, exhortamos a sus representantes políticos a flexibilizar sus posiciones, pues no hay tiempo que perder. Bosnia y Herzegovina necesitan que sus actividades estén concentradas en llevar a cabo las reformas necesarias, en fortalecer el estado de derecho y en construir el futuro de oportunidades compartidas que el país anhela, consolidando la unidad en la diversidad, la paz y el desarrollo socioeconómico sostenible.

Observamos con interés los esfuerzos de las autoridades de cumplir con las sentencias del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina mientras avanzan con pasos firmes hacia la integración de la Unión Europea, entregando, esta vez, las 655 respuestas oficiales a las preguntas de seguimiento de la Comisión Europea. Esto pone en evidencia que, cuando se unifican voluntades, las adversidades pasan a un segundo plano.

La República Dominicana apoyó el mandato y la gestión del Mecanismo Residual Internacional de los Tribunales Penales. En este tenor, lamenta que ciertos sectores de Bosnia y Herzegovina continúen con declaraciones y tendencias revisionistas sobre el conflicto de Srebrenica e intenten desconocer los casos de genocidio que ya han sido confirmados por las sentencias de los tribunales penales internacionales. Entendemos que, al haberse agotado un largo proceso judicial tanto en los tribunales nacionales como en los internacionales, este tipo de actos atentan contra el proceso de reconciliación nacional, promueven la impunidad, la confrontación étnica y la hostilidad.

Hemos visto con preocupación el conflicto generado por un anuncio realizado el pasado enero por un importante partido político en Bosnia de disputar el nombre de la República Srpska ante el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. Aunque esta acción no se ha materializado, provocó la paralización de las negociaciones políticas y se recrudecieron las advertencias de secesión. En este orden, es necesario que todos actúen en favor de la unidad, considerando en todo momento que Bosnia y Herzegovina es un Estado único y soberano compuesto constitucionalmente por las dos entidades existentes, a saber, la República Srpska y la Federación, así que invitamos a todas partes a abstenerse de realizar cualquier ejercicio unilateral que puede estancar o perjudicar el proceso de reconciliación y consolidación de la paz de ese país.

Resaltamos de manera muy especial la iniciativa de la Asamblea Municipal de Srebrenica, en la que se adoptó, con una mayoría importante de representantes de Bosnia y Serbia, la decisión de construir un monumento a la paz en Srebrenica. Este es un hecho muy positivo y ejemplar llamado a constituir un símbolo de unidad de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina.

Exhortamos a que se continúe trabajando en garantizar un sistema de administración de justicia que goce de autonomía, en favor de la transparencia en las instituciones gubernamentales y para seguir abogando por que se respete el papel crucial que desempeña la prensa en una sociedad libre y democrática. Asimismo, exhortamos a que se accione para implementar la legislación de la Federación adoptada en 2014 con sus organismos complementarios para combatir la corrupción y el crimen organizado.

Finalmente, la República Dominicana aprovecha la ocasión para hacer un llamado a todos los involucrados de aunar esfuerzos en apoyo de la Oficina del Alto Representante y de la Operación Althea dirigida por la Unión Europea para que surja una Bosnia y Herzegovina fortalecida, en donde se garanticen una atmósfera de inclusión, la reconciliación de la diversidad étnica y religiosa, las garantías del acceso a la justicia, la rendición de cuentas, la seguridad ciudadana y las políticas efectivas para la prevención de la violencia, la lucha para reducir la pobreza y el retorno seguro a sus hogares de los refugiados y desplazados internos.

Sra. Mele Colifa (Guinea Ecuatorial): Me sumo a los miembros del Consejo de Seguridad que me han precedido para dar la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, y agradecerle su informe (S/2019/364, anexo) sobre la implementación del Acuerdo Marco General de Paz en ese país.

La República de Guinea Ecuatorial reitera su pleno respeto a la soberanía, independencia e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y elogiamos el compromiso, dentro de su mandato, del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina de promover la implementación del Acuerdo de Paz de Dayton. Reconocemos los esfuerzos que vienen desplegando todos los bosnios para conseguir la unidad nacional y la paz sostenible durante la última década. Por eso, creemos que es importante destacar dos puntos del informe del Sr. Inzko que creemos que son cruciales en este contexto.

Primero, notamos con preocupación que, seis meses después de las elecciones generales de octubre de 2018, aún no se haya podido formar un Gobierno. Estos retrasos en la formación del Gobierno de la Federación y del Consejo de Ministros estatal y en los nombramientos de algunos Gobiernos cantonales reflejan y pueden incidir, como se subraya en el informe del Secretario General, en las divisiones y tensiones que existen entre los diferentes grupos étnicos en el país.

Segundo, queremos promover el enfoque de las iniciativas para la prevención de tensiones y el mantenimiento de la paz. En este sentido, alentamos al pueblo bosnio a continuar sus esfuerzos en pro del compromiso con el estado de derecho y el respeto al poder judicial y a sus decisiones vinculantes.

Alentamos al despliegue de esfuerzos y soluciones, especialmente con respecto al sistema electoral en la ciudad de Mostar, en la que no se han celebrado elecciones locales desde 2008. Por estas razones, hacemos un llamamiento a las partes para que trabajen conjuntamente para afianzar el estado de derecho, continúen con los esfuerzos para contener y eliminar las divisiones étnicas, el crimen, la corrupción, los extremismos violentos y el terrorismo e intensifiquen sus esfuerzos en la implementación del programa “5+2” necesarios para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

Por otro lado, acogemos con beneplácito los logros y avances positivos durante el periodo del informe tales como los avances con relación a las reformas económicas y el compromiso continuo de Bosnia y Herzegovina en el proceso de adhesión del país a la Unión Europea. Dichos avances son una pequeña muestra de que solo trabajando conjuntamente con miras hacia un futuro común se podrá lograr la estabilidad y la prosperidad en el país.

Para concluir, no podemos sino lamentar las declaraciones de retórica divisiva que ponen en peligro todos los logros y esfuerzos hechos por las partes para la reconciliación entre los diferentes grupos étnicos y comunidades. Consideramos que todavía queda mucho que hacer, por lo que se debe seguir trabajando para una visión de futuro común que ayude a fomentar una unidad nacional duradera.

En ese sentido, animamos a las partes a dejar en el pasado las divisiones étnicas, a que se abstengan de retóricas divisivas y enfoquen sus esfuerzos a fin de crear condiciones favorables para el logro de la reconciliación nacional y la paz duradera en el país en pro de una Bosnia-Herzegovina unida, próspera y segura.

Sr. Alfassam (Kuwait) (*habla en árabe*): Ante todo, doy las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su declaración informativa y su último informe (S/2019/364, anexo) sobre la aplicación del Acuerdo de Paz de Bosnia y Herzegovina. Puede estar seguro de que cuenta con todo nuestro apoyo en el desempeño de su mandato y en los esfuerzos encaminados a ayudar a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a superar los desafíos que afrontan.

Encomiamos los esfuerzos por mantener la estabilidad en Bosnia y Herzegovina y la unidad del país con todos sus componentes étnicos y culturales. Reconocemos y valoramos el importante papel que desempeña la Fuerza de Estabilización Multinacional dirigida por la Unión Europea. En ese sentido, acogemos con satisfacción los acontecimientos positivos que se han producido en Bosnia y Herzegovina y los logros alcanzados en el cumplimiento de algunas obligaciones relacionadas con los procesos de integración euroatlántica, las respuestas de las autoridades nacionales al cuestionario europeo y la aprobación de una serie de leyes fiscales, que permitieron que el Fondo Monetario Internacional concluyera el examen. Sin duda, todos esos logros surtirán efectos positivos en la seguridad y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina y en la región, lo que alentará al país a aplicar las reformas necesarias para integrarse en su entorno europeo.

Dos decenios después de su firma, el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina sigue siendo la piedra angular de la estabilidad institucional y el sólido punto de referencia para la paz en el país. Por lo tanto, nos preocupa la intensificación de la retórica incendiaria y las declaraciones divisivas. Exhortamos a todos los dirigentes políticos a que antepongan los intereses nacionales del pueblo de Bosnia y Herzegovina a todas las demás consideraciones y a que se alejen de los estrechos intereses políticos y étnicos que socavan las perspectivas de estabilidad y progreso. También los exhortamos a que participen de manera constructiva en la

aplicación de los resultados de las elecciones celebradas en octubre del año pasado, incluida la creación, lo antes posible, de un consejo de ministros del Estado y un gobierno de las entidades federales. Sin duda, ello tendrá un efecto positivo en el proceso político. Además, se deben intensificar los esfuerzos para que el Parlamento pueda adoptar nuevas leyes que garanticen que las autoridades judiciales no se queden sin los instrumentos necesarios para eliminar la delincuencia organizada, la corrupción, el terrorismo y el extremismo, que son una amenaza directa para el estado de derecho y obstaculizan los esfuerzos encaminados a lograr el desarrollo socioeconómico, así como los esfuerzos encaminados hacia la integración a la Unión Europea.

Según el informe, ello ocurre en momentos en que se avanza poco en el cumplimiento de los cinco objetivos y las dos condiciones antes del cierre de la Oficina del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina. En ese sentido, reiteramos nuestro pleno apoyo a la Oficina del Alto Representante, de conformidad con lo dispuesto en el Acuerdo de Paz de Dayton y las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Pedimos al Alto Representante que intensifique sus esfuerzos para que aplique plenamente el plan.

Para concluir, el Estado de Kuwait subraya la importancia de que se respeten la unidad, la estabilidad y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. También subrayamos la necesidad de que todas las partes respeten la Constitución nacional del país, así como todas las sentencias dictadas por las autoridades judiciales para sentar las bases de la estabilidad del país. Exhortamos a todas las partes de Bosnia y Herzegovina a que realicen los esfuerzos necesarios para aplicar el Acuerdo Marco General de Paz y respeten el mandato del Alto Representante, como se señala en el anexo X del Acuerdo y en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Bélgica hace suya la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea.

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina por su exposición informativa, que describe un panorama sombrío de la situación actual en Bosnia y Herzegovina. Sigue sin completarse la aplicación del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina; su labor sigue siendo indispensable. En ese sentido, toda negativa a conceder acceso a información y documentos oficiales solicitados por la Oficina del Alto Representante, como se menciona en su informe (véase S/2019/364), es motivo de preocupación para nosotros. Recordamos que todas las autoridades de Bosnia y Herzegovina están obligadas a cooperar plenamente con el Alto Representante, en absoluto respeto de la letra del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina.

En el informe del Alto Representante se ponen de relieve los escasos logros alcanzados. El proceso de reconciliación se ha deteriorado en los últimos años. Se manifiesta un cambio de actitud en la retórica sobre los crímenes de guerra. Esos son indicios importantes de un revés, que debemos vigilar de cerca. El proceso de formación de un nuevo Gobierno se prolonga a los niveles nacional y de la Federación de Bosnia y Herzegovina. Pedimos a los dirigentes políticos del país que superen sus diferencias y asuman sus responsabilidades para que puedan seguir aplicando las múltiples reformas que el país necesita.

Lamentamos que la aplicación de varias recomendaciones formuladas con anterioridad para mejorar el proceso electoral en Bosnia y Herzegovina haya quedado en letra muerta. En la Constitución de Bosnia y Herzegovina se reconocen tres pueblos constituyentes. Al mismo tiempo, reiteramos que hay que garantizar plenamente el principio de igualdad de todos los ciudadanos y de no discriminación. Toda solución política o legislativa relativa al proceso electoral debe estar en consonancia con la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

El fortalecimiento del estado de derecho sigue siendo uno de los principales desafíos que hay que superar. Es indispensable que las autoridades apliquen reformas urgentes para fortalecer la independencia e imparcialidad del poder judicial e intensificar la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada.

La situación de los derechos humanos sigue siendo centro de nuestra atención. Nos preocupa muchísimo el número cada vez mayor de declaraciones que niegan el genocidio de Srebrenica, glorifican los crímenes de guerra y a sus responsables y propagan el odio. Esas declaraciones son incompatibles con una adhesión a la Unión Europea y deben dar paso a esfuerzos de reconciliación. Es importante que el proceso de reconciliación cuente con un amplio apoyo de la sociedad e incluya a las organizaciones de la sociedad civil, los jóvenes y las mujeres. Condenamos enérgicamente los ataques contra los periodistas. También recordamos la necesidad de que se respete la libertad de reunión, sin discriminación alguna.

Nos preocupa la aprobación en primera lectura por la Asamblea Nacional de la República Srpska de una

ley que prevé la creación de una unidad de reserva de policía. Ese hecho forma parte de un marco más amplio de retórica secesionista y no hace más que aumentar las tensiones. No propicia un clima de reconciliación.

Para concluir, reiteramos nuestro firme compromiso con el mandato confiado por el Consejo a la Operación Althea dirigida por la Unión Europea que desempeña un papel indispensable para mantener un entorno seguro y estable. También seguiremos brindando nuestro apoyo a Bosnia y Herzegovina en su vía hacia la integración euroatlántica. Como miembro de la Unión Europea, Bélgica apoya las aspiraciones de Bosnia y Herzegovina de convertirse algún día en miembro de esa Unión, como país unido y soberano.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Yo también deseo dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa, que demuestra que la situación actual requiere claramente la atención del Consejo.

Hace diez días, el 29 de abril, en Berlín, el Presidente Macron, junto con la Canciller Merkel, reafirmó el compromiso de Francia de contribuir a la estabilidad de los Balcanes Occidentales. Esta renovada cooperación con la región se centra en el desarrollo económico y social, la seguridad, la justicia y la defensa, que son los cuatro pilares de una estrategia francesa presentada antes de ese encuentro con los líderes de los Balcanes Occidentales. Bosnia y Herzegovina ocupa un lugar importante en esa estrategia francesa, que busca respaldar las acciones de la Unión Europea. Es hacia ese futuro europeo que deben dirigir sus miradas las autoridades políticas de Bosnia y Herzegovina. Por lo tanto, mi país acoge con satisfacción el hecho de que en febrero se hayan enviado respuestas a la Comisión Europea, en lugar de reabrir las heridas del pasado. Tres puntos merecen toda la atención del Consejo.

En primer lugar, ya es hora de poner fin a las declaraciones dirigidas a socavar la autoridad de las decisiones adoptadas por el Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia, que cedió su lugar hace más de un año a un mecanismo residual. Francia condena enérgicamente la defensa de los crímenes y criminales de guerra, independientemente de su comunidad de origen. La justicia nacional e internacional ha realizado una labor notable para identificar a los responsables de las atrocidades cometidas durante el conflicto. Todas las iniciativas encaminadas a cuestionar o reinterpretar las decisiones del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia —y en particular estoy pensando en el genocidio de Srebrenica— pueden socavar la cohesión del país. Instamos a todos los agentes políticos en Bosnia y Herzegovina que favorezcan un enfoque constructivo a fin de fortalecer esa cohesión, sin la cual el país no podrá hacer frente a los desafíos asociados al desarrollo y al fomento del estado de derecho.

En ese sentido, la formación de un nuevo Gobierno debe ser una prioridad. En lugar de ser objeto de controversias estériles, la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina deben ser la base del consenso nacional. Está en juego la mejora del bienestar de toda la población.

En segundo lugar, es necesario fortalecer y consolidar urgentemente el sistema judicial. No olvidemos que el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos no son un lujo al que solo pueden aspirar los países prósperos. Por el contrario, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos es una condición del desarrollo económico y social justo y sostenible, de la vitalidad de la sociedad civil y de la estabilidad de las instituciones. Francia hace un llamamiento a todas las tendencias políticas a que respeten las competencias del Gobierno central, sobre todo en el ámbito de la defensa, y las decisiones adoptadas por los órganos judiciales nacionales e internacionales, incluido el Tribunal Constitucional. El funcionamiento institucional en Bosnia y Herzegovina se ve afectado por la resistencia, a menudo motivada por cálculos políticos, a cumplir las decisiones adoptadas por los tribunales del país.

Por último, y este será mi tercer y último punto, la perspectiva europea exige más que nunca redoblar sus esfuerzos para adoptar las reformas que tanto necesita el país. En este sentido, Francia se adhiere a la declaración que formulará la delegación de la Unión Europea ante el Consejo. La perspectiva de la integración en la Unión Europea, cuando llegue el momento y se cumplan las condiciones, es una prolongación de la enorme y polifacética cooperación que mantiene la Unión Europea con Bosnia y Herzegovina. La Operación EUFOR ALTHEA, que cumple un mandato del Consejo, da fe de ese respaldo. Más allá de ese apoyo, es responsabilidad de las autoridades de Bosnia y Herzegovina la implementación de reformas audaces para avanzar en el acercamiento europeo. Son estas reformas en los ámbitos económico y social las que pueden ofrecer nuevas oportunidades a las generaciones más jóvenes y las que pueden alentarlas a contribuir al desarrollo del país.

La existencia de instituciones estables, de un país próspero y de una justicia imparcial están al alcance de

Bosnia y Herzegovina. Sus dirigentes deben estar a la altura de este desafío histórico, demostrando un espíritu de compromiso y valentía política. Francia está al lado de Bosnia y Herzegovina para construir este futuro y avanzar en el acercamiento europeo.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante Inzko por su liderazgo y su presencia hoy en este Salón.

Los Estados Unidos reiteran su firme apoyo al mandato de la Oficina del Alto Representante como autoridad definitiva en la interpretación de la aplicación civil de los Acuerdos de Paz de Dayton y reafirman, como han hecho otros oradores, que la opción de utilizar los poderes de Bonn sigue siendo un derecho legítimo del Alto Representante. Acogemos con beneplácito los progresos que se han registrado en la formación del Gobierno tras las elecciones de octubre, instamos a los nuevos parlamentarios de la Federación y al Gobierno de la nueva entidad de la República Srpska a iniciar la ardua labor de implementar las reformas, y a la Presidencia a definir prioridades de política que permitan la formación del Gobierno a nivel estatal.

Bosnia y Herzegovina tiene en el horizonte inmediato varias oportunidades que le permitirán alcanzar sus objetivos y fortalecer su relación con la comunidad euroatlántica. Nos complace que esté terminando de dar los pasos requeridos por su candidatura a la Unión Europea. Por otra parte, en diciembre, los aliados de la OTAN acordaron permitir a Bosnia-Herzegovina presentar su primer programa nacional anual, lo que demuestra que es posible avanzar hacia la integración occidental mediante la ejecución de reformas difíciles pero necesarias. Exhortamos a los dirigentes del país a que aprovechen cuanto antes esa oportunidad.

Si bien hay oportunidades, aún restan muchos desafíos. La retórica nacionalista exacerba las divisiones entre los tres pueblos que conforman el país. Hay llamados a cerrar la Oficina del Alto Representante que provienen de algunos que desean que el país sea menos estable y seguro, así como que esté más dividido. Un rasgo común de quienes procuran la división es su resentimiento hacia las autoridades o las instituciones que les impiden explotar en beneficio propio el convulso panorama político del país.

Los Estados Unidos están preocupados por la evolución reciente de la situación del estado de derecho en la República Srpska, una evolución que es incompatible con las normas democráticas y un futuro europeo. También nos preocupa que, como señaló el Alto Representante, desde 2008 no se hayan celebrado elecciones locales en la ciudad de Mostar. Los Estados Unidos exhortan a la Oficina a tener una mayor participación en la solución de estas y otras cuestiones y en la facilitación del fomento de la confianza y la colaboración entre las partes interesadas. La ampliación de la cooperación, el fortalecimiento del estado de derecho, la mejora de la funcionalidad de las instituciones y la lucha contra la corrupción son pasos vitales para garantizar un futuro brillante al país.

Los Estados Unidos aguardan con impaciencia el momento en que la Oficina del Alto Representante ya no sea esencial, pero la situación actual indica que aún no hemos llegado a ese punto. Solo cuando se satisfagan los cinco objetivos y las dos condiciones establecidas por el Consejo de Aplicación del Acuerdo, podremos en la comunidad internacional decir con confianza que Bosnia y Herzegovina ha cumplido plenamente sus responsabilidades en virtud de los Acuerdos de Paz de Dayton y que podrá ocuparse responsablemente de sus propios asuntos. Cuando quede claro que las instituciones estatales son viables y respetadas, ya no será necesaria la supervisión internacional por medio de la Oficina del Alto Representante. Hasta ese día, los Estados Unidos seguirán apoyando plenamente a Bosnia y Herzegovina y a la Oficina del Alto Representante para hacer realidad la visión del Consejo de Seguridad de ese país como una democracia pacífica, estable y multiétnica, plenamente integrada en la comunidad euroatlántica.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): También deseo comenzar rindiendo homenaje a Paddy Ashdown, uno de los predecesores del Sr. Inzko, que en su momento realizó una fantástica labor en el país. También deseo retomar la cita utilizada por el Sr. Inzko, según la cual Bosnia "es un lugar que no puedes dejar atrás"." En ese sentido, le agradezco su trabajo y su dedicación al país. Cuando pensamos en los enviados —hace apenas unas semanas, perdimos al enviado con más años de servicio, Matt Nimitz, que ocupó su cargo por 20 años— creo que el Sr. Inzko ha estado en su oficina diez años, lo que le da otros diez para finalizar lo que el delegado de los Estados Unidos dijo antes con respecto a la labor del Alto Representante.

Alemania sigue decidida a trabajar por la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y por su perspectiva europea. Nuestro compromiso quedó reflejado en la conferencia que celebramos en Berlín la semana pasada, a la que acaba de referirse mi colega francesa. En ese sentido, y también en lo que respecta a la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina,

deseo en este momento encomiar a Serbia. Fui muy crítico con Serbia y su Ministro de Relaciones Exteriores la última vez que sostuvimos un debate sobre Kosovo (véase S/PV.8459), pero como se ha vuelto a mencionar hoy aquí, y como deseo destacar, a pesar de toda la retórica secesionista que nos dejó Banja Luka, el Presidente Vučić ha expresado claramente su voluntad y la de su país de trabajar por la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina.

Volviendo a nuestra decisión de apoyar a los Balcanes, de consuno con nuestros asociados franceses celebramos una reunión, con arreglo a la fórmula Arria, sobre armas pequeñas y armas ligeras en los Balcanes. Por supuesto, la carrera de armamentos de la policía a la que aludió el Sr. Inzko va totalmente en contra de nuestro propósito y del de la comunidad internacional de limitar las armas pequeñas y las armas ligeras en el país.

Volviendo a nuestros compromisos, Alemania apoya ONU-Mujeres, organismo que realiza la importante labor de apoyar a quienes sobrevivieron a la violencia sexual durante la guerra de 1992-1995. Los esfuerzos que está apoyando son un reflejo de la esencia de la resolución 2467 (2019), aprobada hace dos semanas, en la que se adopta un enfoque centrado en los supervivientes.

En relación con las cuestiones de actualidad, en particular con la formación del Gobierno, el estado de derecho, la corrupción y las reformas socioeconómicas, el éxodo de los jóvenes que ha mencionado el Sr. Inzko suscita una profunda inquietud. No quiero entrar en detalles, ya que me adhiero, en términos generales, a lo que han dicho los representantes de la Unión Europea, el Reino Unido, Polonia, Bélgica, Francia y otros países. El representante del Reino Unido preguntó al Sr. Inzko qué más podemos hacer. Yo quisiera plantear la misma pregunta y también invertirla y preguntarle al Sr. Inzko qué más puede hacer él. Se mencionaron los poderes de Bonn, y me gustaría preguntarle al Sr. Inzko en qué medida se pueden utilizar los poderes de Bonn. Se ha debatido en torno a esta mesa sobre la retórica nacionalista, el revisionismo y la carrera de armamentos de la policía. ¿Qué más se puede hacer? El sistema judicial en su totalidad se encuentra también en un estado deplorable. Necesitamos saber qué más se puede hacer al respecto, pues ello reviste una importancia crucial. También existe un problema en lo relativo a la garantía del respeto del derecho internacional y de los fallos internacionales. En ese contexto, he oído que a una residencia de estudiantes en la República Srpska le han puesto el nombre “Karadžić”. ¿Qué se puede hacer para que quiten ese nombre?

Por último, quisiera saber qué se puede hacer en general para aumentar la participación de las mujeres en los distintos niveles de los diversos Gobiernos. Hay muchos Gobiernos en Bosnia y debería haber más mujeres en ellos.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Lamentablemente, el informe del Alto Representante para la Aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina (véase S/2019/364, anexo) que es objeto de examen dista mucho de ser una evaluación imparcial de la situación en el país, contrariamente a lo que su autor, Valentin Inzko, quiere hacernos creer. Lo que nosotros opinamos es que constituye un esfuerzo por utilizar todos los medios posibles para justificar el mantenimiento de elementos del protectorado internacional de Bosnia y Herzegovina y demostrar que la Oficina del Alto Representante sigue siendo necesaria en la etapa actual del arreglo en Bosnia y Herzegovina. Toda la estructura del informe está supeditada a ese dudoso objetivo y ha seguido teniendo un efecto negativo en el fondo de su contenido.

En primer lugar, el Sr. Inzko sigue saldando cuentas personales con los dirigentes de los serbios y los croatas de Bosnia y los culpa injustificadamente de todos los problemas de Bosnia y Herzegovina. Del diálogo sustantivo que mantuvimos con sus dirigentes, incluida una reunión celebrada en Belgrado el 17 de enero entre el Presidente Putin y el Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Milorad Dodik, se desprende exactamente lo contrario, a saber, que todos los políticos serbios y croatas responsables en Bosnia y Herzegovina están comprometidos con el Acuerdo de Paz de 1995. No obstante, también están decididos a garantizar el estricto cumplimiento de las disposiciones del Acuerdo relativas a la inviolabilidad de la estructura descentralizada de Bosnia y Herzegovina y la igualdad de sus tres pueblos constituyentes.

Esa igualdad garantizada en el Acuerdo de Paz de Dayton ha sido recientemente objeto de ataques cada vez más frecuentes por parte de varios agentes de Sarajevo, y esa es la razón principal de la mayoría de los problemas de Bosnia. Sin embargo, el Sr. Inzko se niega obstinadamente a reconocerlo, mencionando de pasada y acríticamente algunos de los ejemplos más reprobables de la socavación de la igualdad. Entre ellos se incluye la idea anunciada por los bosnios de impugnar, ante el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina, el nombre de la República Srpska, que forma parte de la terminología de Dayton, y su reticencia a llegar a una solución de avenencia con los croatas de Bosnia sobre la cuestión de la enmienda

de la Ley electoral a fin de que se ofrezcan garantías suficientes de que solo se pueda autorizar a representantes legítimos de los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina para que ocupen sus cargos superiores.

Se ha hablado largo y tendido del interés del Sr. Inzko por la cuestión de la integración europea y transatlántica de Bosnia y Herzegovina, lo que no se corresponde con el mandato del Alto Representante y que va en detrimento de sus responsabilidades directas relacionadas con la aplicación de los cinco objetivos y las dos condiciones. Como resultado de ello, en los últimos años no se ha avanzado en ese sentido y, a efectos prácticos, se ha malgastado una buena parte de los recursos de la Oficina del Alto Representante. Esperamos que el Sr. Inzko empiece por fin a prestar debida atención al cierre de la Oficina del Alto Representante, tanto en sus informes como —lo que es más importante— en su labor práctica.

Quiero abordar la cuestión de la relación entre Bosnia y Herzegovina y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) por separado. Quisiera subrayar que incluso el Alto Representante se ha visto obligado a reconocer y documentar la existencia de desacuerdos sustantivos respecto del mayor acercamiento del país a la OTAN. Banja Luka se ha opuesto sistemáticamente a ello pues considera inaceptable que, de ese modo, se transforme la frontera de Bosnia y Herzegovina con una Serbia militarmente neutral en una nueva línea divisoria geopolítica. Eso no se puede pasar por alto, y los intentos de acercar Sarajevo a la OTAN, en violación de los principios de consenso sobre las decisiones de política exterior consagrados en el Acuerdo de Dayton, amenazan con socavar toda la labor acometida en la esfera de la reforma y con acarrear otras consecuencias destructivas.

No podemos dejar de constatar que en el informe del Sr. Inzko se incluye toda una serie de comentarios negativos sobre las medidas destinadas a equipar y dotar plenamente de personal a los órganos encargados de hacer cumplir la ley de las entidades constituyentes. Ello es desconcertante, pues el Alto Representante es la persona que mejor debería saber que todas las medidas que describe se ajustan plenamente a la legislación vigente. Además, constituyen una reacción al aumento masivo en los últimos años de los riesgos relacionados con la migración y las amenazas terroristas que la acompañan. Lamentablemente, esas cuestiones no se reflejan adecuadamente en el informe del Alto Representante.

La actitud adoptada ante la creación en la República Srpska de comisiones internacionales independientes encargadas de investigar los crímenes cometidos entre 1991 y 1995 contra miembros de todos los pueblos de Bosnia y Herzegovina en Srebrenica y contra serbios en Sarajevo también resulta extremadamente sesgada. El Alto Representante afirma directamente y *a priori* que su capacidad para contribuir a la justicia y la reconciliación entre los grupos nacionales sería mínima. Consideramos que se trata de un enfoque inaceptable. Queremos hacer hincapié en que la creación de las comisiones fue el resultado directo de las deficiencias evidentes en la labor del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia y del Mecanismo Residual Internacional de los Tribunales Penales, respecto de lo cual hemos expresado nuestra preocupación justificada en numerosas ocasiones. Esperamos que los expertos de 12 países que integran las comisiones puedan recrear un panorama completo de los crímenes interétnicos e interreligiosos en Srebrenica y Sarajevo, ya que muchos de ellos no corresponden al ámbito de la actividad del Tribunal Internacional. También sugerimos que se posponga toda conclusión hasta que las comisiones publiquen sus resultados.

También nos gustaría señalar algunos aspectos de procedimiento bastante importantes. En primer lugar, exhortamos al Alto Representante a que refleje minuciosamente en sus informes la labor que está realizando la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz y a que se asegure de que las citas de los comunicados y las declaraciones vayan acompañadas de información clara sobre los países que no los apoyaron, si los hubiere. La delegación rusa no aprobó el comunicado de 5 de diciembre de 2018 de la Junta Directiva por varias razones graves. Consideramos que las evaluaciones negativas e infundadas que se hacen en él sobre las elecciones generales celebradas el 7 de octubre en Bosnia, sus debates sesgados sobre los crímenes de guerra y su actitud condescendiente para con la Presidencia de Bosnia y Herzegovina únicamente socavan la autoridad de la Junta Directiva. Esperamos que este mecanismo internacional siga centrándose en la formulación de enfoques a largo plazo basados en el consenso a la solución del problema en Bosnia, de suerte que el Alto Representante no tenga que disfrazar la situación real.

Una vez más, lamentamos que los miembros del Consejo solo hayan tenido unos días para estudiar el informe del Alto Representante antes de examinarlo en el Consejo. Habríamos preferido tener más tiempo para familiarizarnos con él. Queremos señalar que todos nuestros colegas que están interesados en conocer mejor lo que ha ocurrido en Bosnia y Herzegovina pueden leer el informe esclarecedor y valioso del Gobierno de la República Srpska que abarca el período comprendido entre

noviembre de 2018 y abril de este año y colma muchas de las lagunas del informe del Alto Representante.

La postura de Rusia sobre el proceso de estabilización en Bosnia y Herzegovina seguirá basándose en garantizar la estricta adhesión de todas las partes al Acuerdo de Paz, la promoción activa de un diálogo político entre los bosnios, el desarrollo socioeconómico del país y sus entidades y la preservación de la diversidad cultural. Estamos convencidos de que el tiempo del protectorado externo sobre Bosnia y Herzegovina ha terminado para siempre y que la Oficina del Alto Representante, con sus extraordinarios poderes de Bonn, se ha convertido en un impedimento para el futuro progreso democrático del país. Consideramos que es fundamental seguir reduciendo el presupuesto y la dotación de personal de la Oficina, lo cual se ajusta plenamente al concepto de protagonismo local aprobado por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz hace más de diez años.

Consideramos que el problema principal de Bosnia y Herzegovina sigue siendo el completamiento de la formación de un nuevo Consejo de Ministros a nivel central y de Gobiernos a nivel de la Federación de Bosnia y Herzegovina y de cuatro de sus diez cantones, que se debería basar en una mayoría parlamentaria fuerte y se debería centrar en la continuación de las reformas progresivas, entre ellas, la mejora de la labor de las autoridades judiciales panbosnias, incluida la destitución de especialistas extranjeros del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina y el aumento de la eficacia, la profesionalidad y la imparcialidad del Tribunal y de la Fiscalía. Sin embargo, será fundamental garantizar que los propios bosnios se pongan de acuerdo de forma independiente sobre el contenido de todas esas reformas. Esa es la única manera de garantizar que las soluciones futuras sean un paso hacia delante viable para Bosnia y Herzegovina en la aplicación de los acuerdos de Dayton.

Reiteramos que la continua presión externa sobre la República Srpska y los dirigentes serbios de Bosnia, principalmente mediante medidas restrictivas, unilaterales e ilegítimas es irrazonable y contraproducente. Esas acciones, y la retórica negativa antiserbia de algunos colegas occidentales, han venido empeorando visiblemente la atmósfera política en el país, atizando los desacuerdos internos y obstaculizando la creación de confianza interétnica. Quisiéramos creer que todos los participantes pronto reconocerán el carácter inoportuno de esas restricciones en la etapa actual de la solución bosnia.

Para concluir, quisiera hacer hincapié en el deseo de Rusia de entablar un diálogo con Bosnia y Herzegovina beneficioso para ambas partes sobre la base del respeto de su soberanía e integridad territorial, así como de los amplios poderes previstos en el Acuerdo de Paz para las dos entidades y la igualdad de derechos de los tres pueblos constituyentes del país. Deseamos sinceramente a los partidos bosnios mucho éxito en la creación de una coalición y en la solución gradual de todas las cuestiones pendientes.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Indonesia.

Al igual que los demás, deseo dar las gracias al Alto Representante Valentin Inzko por su importante exposición informativa. Le aseguramos que cuenta con nuestro apoyo. A diferencia de nuestro colega alemán, espero que no transcurran otros 10 años para completar su trabajo. Quisiéramos ver que se avance más.

Mi declaración se centrará en tres mensajes clave. El primero es avanzar en los cinco objetivos y las dos condiciones. Mi delegación atribuye gran importancia a la consecución de esos objetivos a fin de fundamentar la estabilidad a largo plazo. Será necesario contar con el compromiso y la dedicación firmes e incesantes de todas las partes interesadas de Bosnia y Herzegovina para alcanzar esos objetivos. Por lo tanto, como muchos otros han hecho esta mañana, exhortamos a las autoridades del país a que avancen en los cinco objetivos y las dos condiciones. Ello significa también que todos deberíamos centrarnos en el pleno cumplimiento del Acuerdo Marco General de Paz.

Mi segundo mensaje es el establecimiento del estado de derecho. A Indonesia le complace ver lo mucho que se ha avanzado, como lo demuestra la aprobación por el Parlamento de Bosnia y Herzegovina de numerosas leyes nuevas a muchos niveles. No obstante, la imposición de esas leyes sigue siendo el factor clave. Apoyamos la opinión del Alto Representante sobre la necesidad de mantener el estado de derecho, en particular respecto de las numerosas decisiones judiciales que no se han aplicado. También coincidimos en su preocupación por lo poco que se ha avanzado en relación con las medidas de lucha contra la corrupción que aún no se han aplicado. Se debería respetar el estado de derecho para preservar y seguir fortaleciendo la estructura básica de la democracia. Consideramos que Bosnia y Herzegovina encontrará su propio camino hacia la democracia, pero la base de la democracia es el estado de derecho. Ningún país puede mantener una brújula o una guía moral sin ella.

Ello me lleva al tercer mensaje, que es la unidad. Es innegable que Bosnia y Herzegovina es multiétnica y multicultural, pero debemos centrarnos en lo que nos

hace más fuertes juntos, no en lo que nos divide. Al proceder de Indonesia, que cuenta con más de 1.200 grupos étnicos y más de 650 idiomas, y cuya población vive en 17.000 islas diferentes, hemos encontrado fortaleza, estabilidad y prosperidad en la unidad. La unidad es importante. Aunque las diferencias son reales, debemos actuar de consuno por un futuro mejor. Estaremos muy lejos de avanzar en Bosnia y Herzegovina hasta que haya unidad en el país. Considero que es hora de seguir hacia delante. A modo de ejemplo, y como ya mencionó el Alto Representante, se deberían celebrar de inmediato elecciones locales en Mostar para garantizar la participación de toda la población de Bosnia y Herzegovina para que decida su futuro como país. Para Indonesia, la prioridad es clara. Hay que anteponer los intereses de los ciudadanos.

Para concluir, quisiera expresar una vez más nuestro apoyo de larga data a las autoridades de Bosnia y Herzegovina, con miras a alcanzar una solución duradera que pueda satisfacer las necesidades de todas las partes interesadas y, lo que es más importante, las necesidades del pueblo de Bosnia y Herzegovina. Subrayamos la imperiosa necesidad de respetar la soberanía y la integridad territorial del país, junto con un sentimiento común de protagonismo y pertenencia entre la población.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Doy la palabra a la representante de Bosnia y Herzegovina.

Sra. Đurbuzović (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo y desear a usted y a su delegación mucho éxito.

También damos la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, y hemos tomado nota del 55º informe (véase S/2019/364, anexo) sobre la situación en Bosnia y Herzegovina, que abarca el período comprendido entre el 16 de octubre de 2018 y el 15 de abril de 2019.

Si bien es evidente que nos esperan numerosos desafíos en nuestro camino hacia la plena integración en la Unión Europea, nuestro compromiso y dedicación para hacer frente a esos desafíos y superarlos siguen siendo firmes. Una vez cumplidos los requisitos para el siguiente paso del proceso, esperamos lograr la condición de candidato para la integración a la Unión Europea a finales de este año, una vez que la Comisión Europea termine su análisis y presente sus conclusiones al Consejo de la Unión Europea.

Damos las gracias a la Unión Europea y a sus Estados miembros por su compromiso con la perspectiva de la Unión Europea de Bosnia y Herzegovina y otros Estados de los Balcanes Occidentales. Agradecemos a la Unión Europea su apoyo activo al camino europeo de Bosnia y Herzegovina y quisiéramos instar tanto a la Unión Europea como a sus Estados miembros a que sigan fortaleciendo ese apoyo. Por nuestra parte, hemos intensificado los esfuerzos en una serie de esferas pertinentes para lograr ese objetivo, que incluyen la aplicación del programa de reforma y las reformas socioeconómicas como prioridad, así como nuestra labor constante para fortalecer el estado de derecho y la buena gobernanza.

La promoción de la cooperación amistosa y constructiva entre los países de la región sobre cuestiones de interés común sigue siendo una de las principales prioridades de la política exterior de Bosnia y Herzegovina. La cooperación de los Estados de los Balcanes Occidentales en el marco del proceso de Berlín sigue siendo un factor clave de su integración en la Unión Europea y de la estabilidad en la región.

En la actualidad, Bosnia y Herzegovina preside el Proceso de Cooperación en Europa Sudoriental, la Iniciativa Regional sobre Migración, Asilo y Refugiados y el Fondo de los Balcanes Occidentales, los cuales tienen por finalidad promover la conectividad y la colaboración regionales. Estamos firmemente convencidos de que esas iniciativas y foros contribuyen de manera importante a la paz y la estabilidad en la región.

En el período que abarca el informe, Bosnia y Herzegovina siguió cumpliendo con sus obligaciones internacionales en relación con la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento. Se están aplicando el plan de acción marco y la estrategia para la prevención y la lucha contra el terrorismo para el período comprendido entre 2015 y 2020.

Las instituciones judiciales de Bosnia y Herzegovina siguen enjuiciando a personas que han participado en enfrentamientos en nombre de organizaciones terroristas, así como a aquellas que facilitan el reclutamiento de combatientes terroristas. Es importante destacar que la estrategia, junto con las medidas de seguridad, abarca actividades de prevención para favorecer la desradicalización dirigidas por interesados nacionales, como las comunidades religiosas, las instituciones educativas, las organizaciones de la sociedad civil y los medios de comunicación.

Además, durante el período que abarca el informe, el estado de derecho y las instituciones de seguridad de Bosnia y Herzegovina avanzaron en la lucha contra la delincuencia organizada, la trata de personas, el tráfico de estupefacientes, la corrupción y el blanqueo de dinero. En lo que respecta al enjuiciamiento por crímenes de guerra ante los tribunales nacionales, quisiéramos reiterar que la lucha contra la impunidad reviste una importancia fundamental para Bosnia y Herzegovina por ser un Estado complejo y multinacional. En ese sentido, es indispensable que se aplique la estrategia nacional para el enjuiciamiento por crímenes de guerra, con independencia del origen nacional o religioso de los responsables o las víctimas, para la reconciliación y la estabilidad a largo plazo.

Bosnia y Herzegovina sigue contribuyendo activamente a la paz y la seguridad internacionales mediante el despliegue de personal militar y de policía a las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Actualmente, tenemos a 45 efectivos que desempeñan su cometido en misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en todo el mundo.

Con respecto a la situación económica, siempre es importante subrayar que la economía de Bosnia y Herzegovina, al igual que la de otros países de la región, se ha vuelto cada vez más dependiente de los resultados económicos mundiales. No obstante, la economía de Bosnia y Herzegovina siguió mejorando a pequeña escala, con una tasa de crecimiento del 3,1 % en 2018. Por otra parte, los proyectos de infraestructura se están realizando a un ritmo más lento. La tasa de desempleo descendió un 2,1 % en 2018 en comparación con 2017.

Seguimos asignando la máxima prioridad y prestando especial atención, en los programas de reforma económica, a la creación de un marco jurídico para mejorar el entorno empresarial y la creación de empleo para los jóvenes. En la actualidad, la principal preocupación es el gran éxodo de jóvenes cualificados e instruidos, que podría tener un efecto muy negativo en el desarrollo económico en el futuro. Se necesitan inversiones masivas en la infraestructura, la sanidad y la educación para invertir esa tendencia. Agradeceríamos recibir más inversión extranjera directa en esos proyectos y contar con una mayor participación de las instituciones financieras internacionales a fin de abordar con éxito esta cuestión candente.

Bosnia y Herzegovina también ha iniciado un importante proceso de planificación, supervisión y evaluación en el ámbito del desarrollo social y económico que está en plena consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Uno de los ámbitos de preocupación es la situación de los migrantes ilegales. La crisis migratoria internacional sigue planteando un importante desafío para los Estados de la región y sus economías. Durante el período sobre el que se informa, Bosnia y Herzegovina registró un aumento significativo de refugiados y migrantes, la mayoría de los cuales cruzó la frontera ilegalmente. Según los datos más recientes, el número de migrantes ilegales detectados en Bosnia y Herzegovina en 2018 asciende a casi 24.000, la mayoría de ellos indocumentados.

Como respuesta, las autoridades de Bosnia y Herzegovina han adoptado una serie de medidas amplias, en particular en las esferas humanitaria y de seguridad. En ese contexto, quisiéramos reiterar que Bosnia y Herzegovina ha venido aplicando su estrategia en materia de migración y asilo, junto con su plan de acción para el período comprendido entre 2016 y 2020, en el que se establece la política de Bosnia y Herzegovina en materia de migración y asilo, de conformidad con las normas europeas e internacionales más rigurosas.

Dado que la cuestión de la migración ilegal es un problema transfronterizo, también estamos estudiando las posibilidades de mejorar la cooperación con los servicios policiales dentro de Bosnia y Herzegovina, así como de intensificar la cooperación con los países vecinos y la Unión Europea. Por consiguiente, acogemos con agrado la decisión de la Comisión Europea de 29 de abril sobre el apoyo financiero a las autoridades de Bosnia y Herzegovina para la gestión de la migración y el fortalecimiento de su capacidad para la gestión de las fronteras.

La Operación Althea dirigida por la Unión Europea ha estado presente en Bosnia y Herzegovina durante muchos años. Es importante destacar que Bosnia y Herzegovina ha llevado adelante una cooperación fructífera y basada en el respeto con la Operación Althea, especialmente en lo que respecta al fomento de la capacidad y a la capacitación de sus fuerzas armadas.

Por último, quisiéramos manifestar que las autoridades de Bosnia y Herzegovina están dispuestas a continuar su labor orientada a asegurar un futuro próspero y mejor para sus ciudadanos, y expresamos nuestro reconocimiento a nuestros asociados internacionales por apoyar a Bosnia y Herzegovina en ese camino.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el observador de la Unión Europea.

Sr. Gonzato (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus 28 Estados miembros.

Turquía, Macedonia del Norte, Montenegro y Albania, países candidatos, y Liechtenstein, país de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembro del Espacio Económico Europeo, así como Ucrania, se adhieren a esta declaración.

Me sumo a otros oradores para dar de nuevo la bienvenida al Consejo de Seguridad al Alto Representante Valentin Inzko y asegurarle que puede contar con el constante apoyo de la Unión Europea. También doy la bienvenida a la Representante Permanente de Bosnia y Herzegovina y le doy las gracias por su declaración.

La Comisión Europea pronto hará pública su opinión sobre la solicitud de Bosnia y Herzegovina de adhesión a la Unión Europea. El Consejo de la Unión Europea se pronunciará en ese momento sobre las próximas medidas que deben adoptarse. Ese será un momento histórico para el avance en el camino de Bosnia y Herzegovina hacia la integración en la Unión Europea, sobre la base de los valores de la coexistencia pacífica, la prosperidad y la diversidad de sus Estados miembros y ciudadanos.

Han transcurrido siete meses desde la celebración de las elecciones generales en el país en octubre de 2018. Encomiamos la rápida formación de las instituciones ejecutivas en la entidad de la República Srpska y en siete de los diez cantones de la Federación, así como la formación de las instituciones parlamentarias en todos los niveles. Acogemos con agrado, tras la adopción de una solución nacional específica, la creación de la entidad de la Federación —la Cámara de los Pueblos de la Federación— y, en consecuencia, la Cámara de los Pueblos a nivel estatal.

Sin embargo, nos preocupa el lento progreso respecto de la formación de los Gobiernos a los niveles estatal y federal. La prolongación de los Gobiernos provisionales obstaculiza gravemente la aplicación de reformas. Las políticas internas de los partidos y la falta de voluntad con respecto a la avenencia no deben obstaculizar las aspiraciones legítimas de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina de avanzar hacia la integración en la Unión Europea. Instamos a todos los líderes políticos a que asuman sus responsabilidades y procedan sin demora a la formación de Gobiernos en beneficio de todo el país y su pueblo.

La Unión Europea ha señalado en repetidas ocasiones que las cuestiones relacionadas con las elecciones, incluidas las disposiciones para la celebración de elecciones locales en Mostar y la celebración de elecciones presidenciales en Bosnia y Herzegovina, deben abordarse lo antes posible, teniendo en cuenta la situación en el país y el respeto de las normas europeas y las decisiones del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina. La Unión Europea subraya que no se deberían adoptar medidas legislativas o políticas que dificulten más la aplicación del fallo *Sejdic-Finci* y los fallos conexos del Tribunal Europeo de Derechos Humanos.

En ese sentido, la Unión Europea subraya que espera que las autoridades de Bosnia y Herzegovina lleven adelante rápidamente las reformas necesarias para avanzar en el camino del país hacia la Unión Europea, en consonancia con las expectativas de sus ciudadanos. La Unión Europea insiste en la necesidad de que las autoridades reanuden con urgencia sus reformas y trabajen con miras a fortalecer el estado de derecho, en particular en lo que respecta a la independencia e imparcialidad del poder judicial, la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada, la lucha contra la radicalización y la gestión de la migración irregular, así como la independencia de los medios de comunicación, la seguridad de los periodistas, la promoción del empleo y la educación de los jóvenes, además de garantizar la adopción y la aplicación plena y efectiva de una nueva serie de reformas socioeconómicas.

Los avances en el ámbito del estado de derecho y los derechos fundamentales son vitales para que el país avance hacia la Unión Europea. Por tanto, instamos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que adapten urgentemente las iniciativas legislativas y las prácticas de aplicación de la ley a las normas europeas e internacionales.

Habida cuenta de la situación política y en materia de seguridad sobre el terreno y de la importancia de mantener un entorno seguro, la Unión Europea reitera su firme compromiso con el mandato ejecutivo encomendado por el Consejo a la operación de mantenimiento de la paz Althea, dirigida por la Unión Europea.

(*continúa en francés*)

Bosnia y Herzegovina ha sido clara en establecer que está dispuesta a convertirse algún día en miembro de la Unión Europea, una aspiración que apoyamos. En ese contexto, acogemos con beneplácito la declaración formulada por la Presidencia de Bosnia y Herzegovina en diciembre de 2018, en la que se reafirma que la adhesión del país a la Unión Europea sigue siendo una prioridad estratégica para todo el país. Reiteramos el compromiso inequívoco de la Unión Europea con la perspectiva europea de Bosnia y Herzegovina como país único, unido y soberano. Instamos a los dirigentes

políticos de Bosnia y Herzegovina a que se abstengan de toda retórica secesionista y provocadora y de toda acción que pueda desestabilizar al país e impedir que se enfrente a sus verdaderos problemas.

El proyecto europeo se basa en la reconciliación entre los pueblos. El conflicto armado en Bosnia y Herzegovina ha causado sufrimiento y destrucción a todas las comunidades. La negación del genocidio por parte de las autoridades elegidas o cualquier revisionismo que promueva la Asamblea Parlamentaria elegida daña nuestra conciencia y es incompatible con la perspectiva de integrarse en la Unión Europea.

(*continúa en inglés*)

Esperamos que las instituciones y los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina mantengan el compromiso de lograr una reconciliación duradera con un verdadero espíritu europeo, guiados por la aspiración de la gran mayoría de sus conciudadanos con respecto a ingresar en la Unión Europea.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Croacia.

Sr. Drobnjak (Croacia) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar sumándome a otros oradores para dar la bienvenida al Alto Representante Valentin Inzko. Asimismo, quisiera darle las gracias por su exposición informativa de hoy y por su informe muy exhaustivo (S/2019/364, anexo).

Croacia hace suya la declaración formulada por el observador de la Unión Europea y yo deseo añadir algunas observaciones a título nacional.

Croacia no pierde nunca la oportunidad de participar en los debates sobre Bosnia y Herzegovina en este Salón, lo cual denota el respeto y la importancia que concedemos a nuestro vecino. Nunca lo diremos suficientes veces: Croacia y Bosnia y Herzegovina son países vecinos y amigos que comparten más de 1.000 km de frontera. Croacia ha sido el primer vecino, y sigue siendo el único, de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea, y uno de sus principales asociados comerciales e inversionistas.

Una de las principales razones por las que Croacia ha concedido la máxima importancia a Bosnia y Herzegovina y seguirá haciéndolo es que los croatas de Bosnia y Herzegovina son uno de los tres pueblos constituyentes, y que Croacia, como signataria del Acuerdo de Paz de Dayton, tiene una responsabilidad especial para con ellos y su país, Bosnia y Herzegovina. Por todas esas razones, Croacia atribuye la mayor importancia a la integridad territorial, la estabilidad y la funcionalidad de Bosnia y Herzegovina. En consecuencia, la prosperidad y el bienestar de Bosnia y Herzegovina tienen una importancia estratégica para Croacia.

En el debate de hoy, quiero centrarme en tres puntos principales: estabilidad y funcionalidad, igualdad y reforma electoral, e integración europea.

Una Bosnia y Herzegovina estable, pacífica y próspera, que avance con determinación por la senda europea y en la que se garantice la plena igualdad institucional entre sus tres pueblos constituyentes y todos sus ciudadanos, debe desempeñar un papel inestimable para mantener la estabilidad de Europa sudoriental y contribuir a la estabilidad de la Unión Europea en su conjunto. En reuniones anteriores del Consejo sobre esta cuestión, Croacia advirtió que el estancamiento político y la retórica divisoria plantean el riesgo de que Bosnia y Herzegovina se desvíe del camino hacia las reformas que tanto necesita y socavan la propia funcionalidad y estabilidad del país.

Las autoridades de Bosnia y Herzegovina siguen siendo responsables de asumir la titularidad de las reformas políticas. Bosnia y Herzegovina debe demostrar que sabe cómo organizar su vida política de manera eficaz y que es capaz de hacerlo, y que, en un espíritu de avenencia, logrará el consenso de todos los interesados políticos de Bosnia y Herzegovina. Esto es especialmente importante para un país que aspira a convertirse algún día en un miembro digno de crédito de la Unión Europea.

La senda europea y las expectativas razonables de los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina de beneficiarse de las reformas tan necesarias y de avanzar hacia la integración en la Unión Europea no deben estar sometidas a la política partidista y a la politización. En ese sentido, nos hacemos eco de la posición de la Unión Europea, que insta a todos los dirigentes políticos a que asuman sus responsabilidades y procedan sin más demora a la formación de Gobiernos.

Las elecciones del pasado otoño se celebraron en un entorno político muy complejo. No sólo la campaña electoral fue bastante acalorada y divisiva, sino que los resquicios legales y las incoherencias en el contexto de la Constitución del país, que no se aclararon a tiempo para las elecciones, crearon incertidumbres jurídicas y, una vez más, abrieron la puerta a la manipulación electoral. Consideramos que ignorar el objetivo y el espíritu del Acuerdo de Paz de Dayton sigue siendo contraproducente y peligroso, y esperamos que en el futuro se

encuentre una solución jurídica con miras a garantizar la representación legítima de los representantes políticos de los tres pueblos constituyentes en la Presidencia de Bosnia y Herzegovina.

Como uno de los pueblos constituyentes, los croatas consideran que dicha manipulación electoral los ha privado de su legítimo representante en la Presidencia. No podemos fingir que no ha sucedido nada y debemos buscar activamente una solución. En este mismo Salón, ya expresamos en otra ocasión nuestra profunda preocupación por ese acontecimiento adverso y sus importantes ramificaciones políticas. Por tanto, es de vital importancia emprender la reforma de la ley electoral sin demora a fin de evitar situaciones similares en el futuro. No hacerlo así o no tomar medidas sería demasiado perjudicial para Bosnia y Herzegovina. A este respecto, se debe buscar activamente el consenso entre los tres pueblos constituyentes.

Una vez más, subrayamos que la aprobación urgente de la reforma electoral, tras las sentencias del Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina en la causa *Ljubić* y en el caso de la ciudad de Mostar, es necesaria y de suma importancia para la estabilidad de Bosnia y Herzegovina. Garantizar la igualdad mediante la representación proporcional y legítima de los pueblos constituyentes en todos los niveles de Gobierno es fundamental para preservar la estabilidad del país. Ha llegado el momento de actuar; postergar el problema no hará más que agravarlo.

Está previsto que el próximo año se celebren elecciones municipales en Bosnia y Herzegovina. Todas las mejoras necesarias del proceso electoral deben lograrse antes de dichas elecciones. Esperamos sinceramente que el pueblo de Mostar esté en condiciones de acudir a las urnas y presentarse a las elecciones. En ese sentido, el año 2019 no tiene que formar parte del ciclo negativo; por el contrario, ofrece una oportunidad para que el país mejore su funcionalidad en los años venideros. La funcionalidad de Bosnia y Herzegovina continúa siendo una de las cuestiones más importantes de su integración europea y euroatlántica. Bosnia y Herzegovina merece un futuro seguro y próspero y puede contar con el apoyo constante y firme de Croacia.

Nuestro objetivo es ver que Bosnia y Herzegovina se adhiera plenamente a la senda europea. Ese es el mejor catalizador para abordar las cuestiones internas pendientes y proporcionar una salvaguardia para garantizar una mayor democratización y reformas. Es fundamental fortalecer las instituciones y garantizar la libertad de los medios de comunicación y de un sistema judicial independiente, imparcial y eficiente.

Para concluir, Croacia está dispuesta a brindar su pleno apoyo y su asistencia. Un acuerdo bilateral sobre la asociación europea, además de ser una muestra de apoyo político por parte de Croacia, proporciona un marco fundamental para la labor y la experiencia técnicas. Hacemos extensivo nuestro total apoyo a Bosnia y Herzegovina, y esperamos que el país encuentre fortaleza interna y sabiduría para superar obstáculos internos y avanzar con más firmeza y eficacia en la trayectoria de la integración europea, sin escatimar esfuerzos en el pleno desarrollo de su vasto pero desaprovechado potencial.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra ahora la palabra el representante de Serbia.

Sr. Milanović (Serbia) (*habla en inglés*): La cooperación integral con los vecinos es una de las grandes prioridades de la política exterior de Serbia. Como elemento clave de la prosperidad y la estabilidad regionales, esta cooperación tiene un papel fundamental en las relaciones de Serbia con Bosnia y Herzegovina y en los esfuerzos de Serbia en pro de la reconciliación regional.

El Acuerdo de Paz de Dayton, que puso fin al trágico conflicto de Bosnia y Herzegovina, es un elemento fundamental a este respecto. Suscrito hace casi un cuarto de siglo, sigue siendo igualmente importante hoy como base para la paz y la seguridad. Serbia, como garante del acuerdo, seguirá trabajando en su aplicación coherente, con el objetivo de lograr la reconciliación y la prosperidad en Bosnia y Herzegovina y en toda la región.

La región ha afrontado numerosos desafíos durante siglos, incluido el sufrimiento del pasado reciente. El respeto de la soberanía y la integridad territorial de los Estados reviste pues una importancia fundamental, y mi país considera que es una norma internacional fundamental y un principio vinculante para todos. Basándose en ello, y también en el Acuerdo de Paz de Dayton, Serbia ha mantenido un compromiso firme y continuo con la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, como piedra angular de la estabilidad regional.

Sin embargo, últimamente se han hecho evidentes en la región tensiones políticas y mensajes que creíamos que pertenecían al pasado. No siempre se ha gozado de un enfoque constructivo, objetivos positivos y respeto mutuo. Lo mismo puede decirse de la situación en Bosnia y Herzegovina y de las relaciones entre sus entidades y pueblos constituyentes. Lamentablemente, a veces se han visto aquejadas de una retórica improductiva.

El enfoque y las medidas adoptadas por Serbia han tenido como objetivo estabilizar la situación, ayudar a calmar pasiones políticas y crear condiciones propicias para superar las controversias por medio del diálogo. Todos tenemos la obligación de dedicar nuestros mejores esfuerzos a promover la paz, el progreso y una vida mejor para nuestros ciudadanos. Al fin y al cabo, el diálogo y el acuerdo han sido la mejor manera de hacer frente a todas las cuestiones pendientes en Bosnia y Herzegovina y de buscar soluciones aceptables y viables. Eso es lo que esperan los pueblos de Bosnia y Herzegovina de sus representantes políticos y lo que mi país defiende de todo corazón. Nos motivan la perspectiva de un futuro mejor para la región y el impulso de desarrollar una cooperación y unas relaciones aún mejores con Bosnia y Herzegovina.

Los Balcanes Occidentales están cambiando. La reconciliación, la estabilización y la integración en la Unión Europea están a la orden del día. Para seguir en ese camino, tenemos que fortalecer la confianza regional, e igualmente tienen que hacerlo las dos entidades y los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina, que es también el hogar de un gran número de serbios. Para ayudar a conseguir estos objetivos, Serbia sigue desarrollando y profundizando sus relaciones con la República Srpska de manera transparente, de conformidad con el Acuerdo de Paz de Dayton. Además, promueve activamente la relación con la Federación de Bosnia y Herzegovina.

En octubre pasado se llevaron a cabo elecciones generales en Bosnia y Herzegovina. Más de seis meses después, no se han formado todavía las instituciones de Gobierno, entre ellas el Consejo de Ministros. Serbia espera que estas instituciones se creen próximamente y que asuman sus plenas responsabilidades, en beneficio de todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina. Una vez formado, el Consejo de Ministros se asociará con el Gobierno de Serbia, como hizo en el pasado.

Como muestra de la comunicación y el diálogo político amplios y como herramienta fundamental para la promoción de un programa positivo de relaciones con Bosnia y Herzegovina, el 9 de abril el Presidente de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, visitó Mostar y asistió a la apertura de la vigesimosegunda Feria Internacional de Economía, en la que participaron muchas empresas serbias. En su declaración, el Presidente Vučić recalcó la importancia de que Serbia y Bosnia y Herzegovina sigan construyendo un futuro común en condiciones de paz y estabilidad, independientemente de las vicisitudes de nuestro legado histórico y de las diferencias de opinión a este respecto.

Bosnia y Herzegovina es uno de los asociados de comercio exterior más importantes de Serbia, y el comercio entre ambos países ha ido aumentando año tras año. Esta cooperación se ajusta al Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio. Sin embargo, recientemente Pristina ha subido los aranceles sobre los productos originarios de Serbia y Bosnia y Herzegovina, en contra de las disposiciones de dicho acuerdo. Espero y deseo que la comunidad internacional intensifique la presión sobre Pristina para que ponga rápidamente fin a estas prácticas perjudiciales.

Serbia y Bosnia y Herzegovina, así como nuestros demás vecinos, han decidido trabajar juntos para unir pueblos, regiones y economías. Hemos asumido compromisos de diferentes modos para llevar a cabo las reformas necesarias y promover la cooperación regional en el ámbito de proyectos de infraestructuras conjuntos y, por ejemplo, en los sectores del transporte y la energía.

Como asociados en la promoción de vínculos recíprocos, los dos países son parte integrante del proceso de ampliación e integración en la Unión Europea. Cada paso que da nuestro vecino en esa dirección es un avance en este importante recorrido y, por este motivo, es sumamente apreciado. Como país candidato, Serbia apoya decididamente las aspiraciones de su vecino de incorporarse a la Unión Europa y las reformas que está llevando a cabo para lograr esta meta. Serbia considera que la respuesta enviada en marzo por Bosnia y Herzegovina a las preguntas adicionales del cuestionario de la Comisión Europea es un avance importante en la trayectoria de integración de ese país en la Unión Europea, y estamos dispuestos a intensificar la cooperación y transmitir nuestras propias experiencias en este proceso.

Serbia cree, y espero poder decir lo mismo en nombre de Bosnia y Herzegovina, que la Unión Europea seguirá apoyando el proceso de integración de los Balcanes Occidentales en la Unión Europea, el cual, una vez logrado, aportará a la región una prosperidad y una estabilidad duraderas y ayudará a consolidar y desarrollar Europa en su totalidad. Este es precisamente el objetivo estratégico del Gobierno de mi país. No hay alternativas a la paz, la estabilidad y la buena vecindad, que son principios rectores en la trayectoria de nuestra región hacia la Unión Europea. Solo pueden alcanzarse mediante el diálogo, el respeto mutuo y el civismo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Inzko para responder a las preguntas y los comentarios.

Sr. Inzko (*habla en inglés*): Ante todo, quiero comenzar respondiendo a la declaración del representante

de la Federación de Rusia, quien dijo que mi informe “dista de ser imparcial”. No voy a responder con mis propias palabras, sino con las del Primer Ministro de la República Srpska, quien ayer dijo lo siguiente:

> “En lo que respecta a la República Srpska, el apoyo del Sr. Inzko es de los mejores hasta el momento. Por primera vez, la República Srpska no es una oveja negra para el Alto Representante”.

Esas son las palabras del Primer Ministro de la República Srpska. Sin embargo, los rusos han dicho que no soy imparcial.

En lo que respecta a la OTAN, no expresaré mi opinión personal de nuevo. Solo recordaré que en Bosnia y Herzegovina hay una ley de defensa que prevé la incorporación a la OTAN y un plan de acción para su adhesión. Políticamente, la República Srpska ha declarado la neutralidad, pero esa ley de defensa todavía existe. Si alguien quisiera cambiar la posición de Bosnia y Herzegovina tendría que modificar la Ley de defensa. La Ley de defensa se aprobó con los votos de los miembros del Partido Socialdemócrata Independiente, al que pertenece el Sr. Dodik, y tenemos la firma de un ex miembro de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Radmanović, en apoyo de la mencionada Ley de defensa. Por lo tanto, se trata de una obligación jurídica.

En cuanto al informe de la República Srpska, el difunto Embajador Churkin, una vez, hablando en un pequeño grupo, bromeó que el informe era como uno de los informes que enviaría Chechenia al Consejo de Seguridad. Sin embargo, bromas aparte, Dayton no contempla los informes de entidades. Dayton solo estipula la presentación de informes por parte del Alto Representante. También establece que los asuntos exteriores son cuestiones estatales, no regionales. Según el Acuerdo de Dayton original, las relaciones exteriores, el comercio exterior y la política exterior son cuestiones estatales. Por lo tanto, las entidades no pueden enviar informes. Además, no sé si el informe se envió por conducto de la Misión de Bosnia y Herzegovina al Consejo de Seguridad, porque los informes únicamente pueden convertirse en documentos oficiales de las Naciones Unidas a través de un Estado Miembro. De lo contrario, son ilegales y no existen como documentos oficiales. Es lo que sucede con este informe.

En respuesta a las preguntas de Alemania y el Reino Unido sobre el estado de derecho, diría que hay varias categorías de estado de derecho. Una categoría la conforman las decisiones o los veredictos de tribunales constitucionales internacionales y locales que no se han aplicado. Esas decisiones simplemente se han ignorado durante diez años o más, como las relativas a Mostar y Sejdić y Finci. Luego está el rechazo rotundo de determinadas decisiones y veredictos de tribunales internacionales o locales, especialmente cuando se trata de crímenes de guerra. Algunas partes están rechazando categóricamente los fallos del Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia.

La corrupción de los partidos políticos también es evidente en el enorme sector público, y creo que tenemos que abordar esta cuestión. Se trata de un fenómeno generalizado en ámbitos como el empleo y las licitaciones públicas. Está en todas partes. Hace poco, hubo un gran escándalo por unos títulos falsos. Alemania ya ha prohibido a las enfermeras que tengan títulos falsos de Bosnia y Herzegovina y Croacia trabajar en Alemania. Si proceden de Bosnia y Herzegovina, ciertos títulos ya no se reconocen, pero esto forma parte de la cuestión más amplia del estado de derecho.

Creo que sería muy conveniente que pudiéramos contar de nuevo con la presencia de magistrados y fiscales extranjeros en Bosnia y Herzegovina. Creo que Albania ha pedido un procedimiento de investigación de antecedentes, cuando ya hemos tenido magistrados y fiscales extranjeros en Bosnia y Herzegovina. Lamentablemente —y esta es mi opinión personal— hace unos diez años les dejamos volver a casa, pero tal vez si actuasen en calidad de supervisores, su regreso no estaría tan mal.

Hoy, 8 de mayo, celebramos la liberación de Europa. Quisiera recordar que, mi propio país, Austria, también tuvo una especie de Alto Representante: las Fuerzas Aliadas. Fueron de gran ayuda. El nazismo no volvió porque había una presencia de las Fuerzas Aliadas. Se restauró la democracia; no habíamos tenido un parlamento desde antes de la Segunda Guerra Mundial. En presencia de las Fuerzas Aliadas, se fortaleció la democracia. Y también estuvo el Plan Marshall. La presencia extranjera fue, por lo tanto, beneficiosa. Además, debido a la presencia de las Fuerzas Aliadas, en Austria se iniciaron determinados procedimientos judiciales contra los nazis. Fue muy beneficioso para nuestro propio país aceptar nuestro pasado, depurar nuestro servicio secreto y mirar hacia el futuro. Y ahora Austria es uno de los países más prósperos del mundo. Pero, por supuesto, esta presencia fue limitada. Cuando se hizo todo lo que querían las Fuerzas Aliadas, estas se retiraron y salieron de Austria, y nos convertimos en un país totalmente independiente.

Ello me lleva a los denominados poderes de Bonn. Quizá el Representante Permanente de Alemania

prefiera llamarlas los poderes de Berlín. Se ha producido un cambio de capital, así como un cambio de filosofía. Los poderes de Bonn los hemos utilizado exactamente en 958 ocasiones. Tienen su origen en el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina, y convierten al Alto Representante en la máxima autoridad con respecto a la interpretación del Acuerdo de Dayton y en la persona que debe facilitar la solución de las dificultades. Esto procede del Acuerdo de Dayton original. Sin embargo, para poner en vigor estos poderes de Bonn, en 1997 se celebró una conferencia en Bonn, en la que el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, bajo la firme dirección del Ministro de Relaciones Exteriores Kinkel, que falleció recientemente, acogió con beneplácito la intención del Alto Representante de utilizar la autoridad máxima y facilitar la solución de las dificultades experimentadas en el futuro con mucha más firmeza.

Naturalmente, en los primeros diez años los Altos Representantes tuvieron mucha actividad, entre ellos, por supuesto, mi predecesor. Creamos muchas instituciones. Solo había tres ministerios después de Dayton y sobre la base de Dayton; ahora tenemos a nueve. No había policía de fronteras. No había moneda. Como ha mencionado esta mañana la delegación de Bosnia y Herzegovina, la economía va bastante bien, y el país tiene quizá la moneda más estable de los Balcanes. No hay inflación. La moneda nacional está vinculada al euro, y todavía se denomina marco —pero no marco alemán, sino marco convertible— y es una moneda estable. Puede cambiarse, enviarse al extranjero, etc. Tampoco había ninguna bandera ni himno nacional. Aún no tenemos la letra del himno nacional, pero por lo menos hay un himno nacional. Se han logrado muchos avances, y cuando se creó el cargo de Ministro de Defensa común —inicialmente teníamos dos Ministros de Defensa y tres ejércitos, pero hace unos 11 años, se creó un único ejército con un Ministro de Defensa, y se promulgó una Ley de defensa, que he mencionado anteriormente — la comunidad internacional nos dijo que debíamos reducir el uso de los poderes de Bonn. Ahora tendremos que hacer hincapié en la implicación de los nacionales, ya que ese es el futuro de todos modos.

Lamentablemente, en los últimos diez años ha habido un retroceso con respecto a esos progresos. No se han creado muchas nuevas instituciones, ni se han adoptado muchas nuevas leyes. Antes hemos mencionado a Lord Ashdown. Cuando se encontraba allí, durante sus cuatro años de mandato, se promulgaron 236 leyes. En los últimos cuatro años, solo se han aprobado unas 40 leyes. Por lo tanto, creo que deberíamos reconsiderar nuestra presencia en Bosnia y Herzegovina. Quizás deberíamos concertar un acuerdo de cooperación más firme con los dirigentes locales, una cooperación más sólida y prescriptiva, basando nuestra presencia, por supuesto, de la implicación de los nacionales, y los poderes de Bonn únicamente deberían usarse como último recurso. Cuando todo lo demás falla, entonces es cuando quizás deberíamos intervenir.

Mostar podría ser un buen ejemplo de ello. En Mostar dejamos que los ciudadanos cogieran el timón hace más de diez años, y hace unos diez años un Tribunal Constitucional de Mostar falló que había que modificar la ley electoral. Sin embargo, no se ha hecho nada. Mientras tanto, nos complace que el alcalde sea sensato. Maneja unos 30 millones de dólares al año, lo cual significa que se han distribuido 300 millones de dólares en los últimos 10 años sin un consejo municipal. Por lo tanto, la población local no ha tenido la oportunidad de ejercer su derecho democrático más básico, a saber, el derecho de voto. Mostar es la quinta ciudad más grande de Bosnia y Herzegovina. ¿Se imaginan los miembros del Consejo que la quinta ciudad más importante de su país no celebrase elecciones ni tuviese un consejo municipal durante diez años?

Eso es lo que tenemos que resolver de cara al futuro. Asimismo, no deberíamos tolerar lo que estamos tolerando en estos momentos, en particular la aplicación de un doble rasero. Por ejemplo, en nuestros países no está permitido el discurso de odio. En Bosnia, se puede utilizar el discurso odio porque no hay una ley que lo prohíba. En nuestros países no está permitida la negación del Holocausto; en Bosnia, la negación del genocidio está permitida porque no existe ninguna ley al respecto. Sin embargo, en Bélgica, el Canadá, Suiza y otros países existe una legislación sobre el genocidio que se refiere específicamente a Bosnia y Herzegovina, pero en Bosnia, no.

Como he mencionado anteriormente, uno de los principios más sagrados de la civilización —*égalité*— no se está aplicando en Bosnia y Herzegovina. Un ciudadano judío, romaní o de origen étnico ucraniano no puede optar a la Presidencia del Estado ni ser miembro del Parlamento. Se trata de una gran discriminación, y justo ahora estamos comenzando a examinarla. Creo que debemos ser más proactivos en el futuro, y poner más empeño en fortalecer el estado de derecho. Créanme, me gustaría mucho poder decir dentro de uno o dos años que tenemos estado de derecho y buena gobernanza. Llegados a ese punto, yo ya podría cerrar mi Oficina, lo cual sería un momento muy feliz para mí, créanme.

Probablemente, deberíamos volver a examinar todas las cuestiones pendientes. Dependemos de la implicación local, de que la población local trabaje junto con nosotros. Esto funcionó en los países del Báltico; en Estonia, Letonia y Lituania, la implicación local funcionó. De este modo, el maravilloso pueblo de Bosnia y Herzegovina podrá construir su propio futuro. De lo contrario, el éxodo que hemos presenciado durante los últimos diez años —500.000 personas han abandonado Bosnia y Herzegovina— continuará, lo cual no es bueno para el país, sobre todo cuando se van las mejores personas.

Doy las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por mantener esta cuestión en el programa del Consejo. Quizás deberíamos comenzar de nuevo y examinar los problemas en Bosnia y Herzegovina con otros ojos y, entonces, junto con la implicación de la población local, podríamos lograr un cambio.

Se levanta la sesión a las 12.20 horas.